



Universidad Nacional Autónoma De México

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Filosofía SUA

Filo-ficción. La ficción más allá de la literatura

Tesis que para obtener el título de licenciado en filosofía

Presenta

Martín Iraizos López

DIRECTOR DE TESIS:

Mtro. Rogelio Alonso Laguna García

Ciudad Universitaria, Diciembre de 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Agradecimientos

Introducción 8

Capítulo 1. La Ficción un Problema Filosófico

1.1 ¿Desde cuál filosofía? 11

1.2 ¿El Filósofo de la ficción? 14

1.3 Parónimos. Teoría y Ficción. ¿Qué se ha dicho de la ficción en filosofía? 15

Capítulo 2. Nuevo Realismo y Ficción

2.1 ¿Definir la realidad, en una oración? 20

2.2 La Tercera Mesa, ¿Qué es la OOO? 22

2.3 Infradeixis 24

2.4 Supradeixis 26

2.5 Duodeixis 26

2.6 Prefijos y Prefacios. ¿Cómo existe la ficción?, ¿Existe? 29

2.7 Agente in Fabula. Efectos e intencionalidad, entre ficción y realidad 31

2.8 Fakelosophy. ¿Puede mentir la filosofía? 34

2.9 §9, Prefacio del Autor en El Rey Pálido. Correlacionismo Débil 37

Capítulo 3. Filo-Ficción

3.1 Sci-Fi y Teoría-Ficción. Baudrillard 41

3.2 Hiperstición y Ficciones Filosóficas. Flusser 44

3.3 Realismo Especulativo y Correlacionismo Fuerte	46
3.4 Retorno a Harman	49
3.5 Filo-Ficción	53
Conclusión	57
Fuentes Consultadas	62

Agradecimientos

POR EL MINUTO, de alguna vez nombrar
lo que no existe. Agradezco al incendio sin dueño
de Rogelio Laguna, por su espejo inconcluso, sus relojes
y amistad, agradezco a la certeza y pulso de mis padres,
su cariño y noche abierta que dieron, a mi hermana,
siempre hermana, que se parece a la espuma del mar
y a todo lo que quiero de los jardines, a un listado de
personas que no se han despegado de mi orilla
ni yo de las suyas; jorge, hristo, juan, mafer,
paola, kay, ramona, mora, a los nombres
que a veces olvido, al vértigo del
medio día. A victoria quien
hace de la vida un cuento
contado por un niño,
y del corazón
un corazón,
por último
a los
caligramas
a la
palabra
que

parece

un

hogar

POR EL MINUTO, de alguna vez nombrar lo que no existe. Agradezco al incendio sin dueño de Rogelio Laguna, por su espejo pulcamente, sus relojes y amistad, agradezco a la certeza y pulso de mis padres, su cariño y noche abierta que dieron, a mi hermana, siempre hermana, que se parece a la espuma del mar y a todo lo que quiero de los jardines, a un listado de personas que no se han despegado de mi orilla ni yo de las suyas; jorge, hristo, juan, mafer, paola, kay, ramona, mora, a los nombres que a veces olvido, al vértigo del medio día. A victoria quien hace de la vida un cuento contado por un niño, y del corazón un corazón, por último a los caligramas a la palabra que parece un hogar

POR EL MINUTO, de alguna vez nombrar lo que no existe. Agradezco al incendio sin dueño de Rogelio Laguna, por su espejo pulcamente, sus relojes y amistad, agradezco a la certeza y pulso de mis padres, su cariño y noche abierta que dieron, a mi hermana, siempre hermana, que se parece a la espuma del mar y a todo lo que quiero de los jardines, a un listado de personas que no se han despegado de mi orilla ni yo de las suyas; jorge, hristo, juan, mafer, paola, kay, ramona, mora, a los nombres que a veces olvido, al vértigo del medio día. A victoria quien hace de la vida un cuento contado por un niño, y del corazón un corazón, por último a los caligramas a la palabra que parece un hogar

Introducción

La ficción es un problema filosófico contemporáneo, que podemos relacionar con el realismo especulativo. En una explicación extremadamente lacónica, realismo especulativo significa una realidad cuya existencia le es independiente al ser humano (tesis realista), pero, podemos acceder a esta (tesis especulativa). Que algo sea independiente al ser humano suele implicar únicamente dos tipos de independencia; lingüística y cognitiva. En otras palabras, la “realidad” del realismo especulativo es aquella independiente al lenguaje y a la mente.

La ficción conceptualizada con independencia de la mente y el lenguaje, es un problema filosófico para el realismo contemporáneo y un reto para la presente tesis.

La independencia existencial no solo de la ficción sino de cualquier cosa frente al lenguaje y a la mente parece ya una idea desatinada, habiendo posturas filosóficas que renegarían completamente de ello, y otras, que lo considerarían una posibilidad, es decir, no niegan la existencia de entidades en ese plano ontológico de independencia al ser humano, pero le consideran inaccesible. Respectivamente y en jerga del realismo especulativo, a la primera postura que niega la existencia de algo más allá del lenguaje o la mente se le denomina correlacionismo fuerte, a la segunda postura, la cual no niega la existencia de algo más allá del lenguaje o a la mente, pero, considerando que de existir sería inaccesible o de menos es accesible mediante aquello a lo que se le declara independencia, a esta postura se le designa como correlacionismo débil. El desarrollo de estos designios y argumentos será parte de nuestra pesquisa adelante.

Volvamos, la ficción se ha ligado íntimamente a dos maneras de existencia, por un lado, y estimo la más popularizada, es la ficción tomada en tanto literatura o narrativa, y por otro se encuentra la ficción como dependiente a una facultad como la imaginación, esto significa que la existencia de la ficción requiere del lenguaje y/o de la mente humana. La presente tesis investigará la realidad de la ficción.

Sintetizando en una pregunta, ¿qué es la ficción cuando existe más allá del lenguaje y a la mente humana? La formulación y respuesta depende plenamente de la filosofía, pero en el intento de hacerlo damos con una revelación autorreferente, una sorpresa abstracta, la

filosofía y la ficción en este campo son similares, su homologación intitula la presente tesis, “filo-ficción”.

La investigación se traduce a las siguientes cuestiones, ¿qué es la ficción dentro del realismo contemporáneo?, y ¿en qué compaginan ficción y filosofía para esta nueva corriente?, para responderlas recurriremos a un autor concreto, Graham Harman, con su vertiente propia dentro de este movimiento; su Ontología Orientada a Objetos (abreviada como OOO). La razón de esta filiación es simple, estoy conceptualizando la ficción en tanto un objeto, lo cual, no solo implica todo lo anterior respecto al realismo especulativo, sino también el empleo en tanto un término operativo para designar un tipo de existencia inagotable. Un objeto para Harman es algo distinto a lo que está hecho, o su materia, o sus componentes (socavar en sus términos), y a su vez distinto a lo que hace o bien su lugar en una estructura (supracavar). A manera de interrogante podemos vislumbrar ¿qué tipo de objeto es la ficción en la ontología de Harman?, Para el primer capítulo, el recorrido que me he propuesto organiza según socavan o supracavan una serie de teorías sobre la ficción a lo largo del siglo XX hasta el presente.

Puede leerse así los primeros 2 capítulos de la tesis como un recuento ordenado bajo la ontología orientada a objetos para una serie de inquisiciones e inquietudes filosóficas en torno a la ficción. En este inquisitivo trayecto, y debido a que mi objeto de estudio es casi exclusivo de los estudios literarios, me tuve que servir de dos neologismos de cuño propio, “infradeixis” y “supradeixis” derivados de “socavar” y “supracavar”. Otra distancia con Harman que he realizado es un acceso superficial en las relaciones establecidas en el *Objeto Cuádruple* o su definición de causalidad vicaria, la tesis no tiene por propósito explicar el cuerpo harmiano sino tomar las herramientas de éste para el análisis y crítica de la ficción. Carece de novedad mi empresa puesto modificar la OOO es un gesto recurrente, algunos ejemplos de ello, los hiperobjetos ideados por Tim Morton (2013) al estudiar la ecología, la ontología pequeña y unidades operativas adecuados por Bogost (2012) para analizar los videojuegos, en *Feminismo Orientado a Objetos* compilado por Katherine Behar (2016) dan privilegio a la tesis del humano ser un objeto entre otros tantos para emprender de ahí querellas y críticas, Tania Rosetto (2019) amolda la OOO para el análisis de los mapas, y henos aquí, examinando nosotros la ficción.

El clima de ideas también es idóneo, sea por el resurgimiento del meinongianismo, por nuevas interpretaciones del ficcionalismo, o por la reciente teorización de entidades no-humanas de la cual el realismo contemporáneo tiene intromisión, recientemente encontramos obras como la de Catharine Abell (2020), *Fiction, A Philosophical Analysis*, que se sigue de una tradición analítica del lenguaje al igual que *The Language of Fiction* (2021), próximo a los debates del realismo actual tenemos la obra de Markus Gabriel *Fiktionen* (2021), aunque, este autor persigue la construcción de su propia ontología pluralista y su estudio sobre la ficción se erige sobre campos de sentido y hermenéutica, por última mención, tenemos a François Laruelle una figura erradamente asociada al realismo contemporáneo, que, sin embargo requiere de nuestra atención puesto como ningún otro autor antes mencionado ha generado un uso singular de ficción, al grado de tener escritos intitulados *Christo-fiction* (2014), igualmente *Photo-fiction* (2012), o tener un periodo abogado a lo que él mismo llamaba filo-ficción. Su empleo del término “ficción”, así como de la mayoría de sus conceptos requiere de un entendimiento sistemático de su obra, pero dicho breve, ficción en Laruelle es cercano al empleo de “ficción” en “ciencia-ficción”, a aquella libertad en el terreno fértil de la ciencia, esto se puede probar por ejemplo en “Non-Philosophy and Science Fiction as Method” en *Fictioning* (Burrows, O’Sullivan 2019). El capítulo tercero reflexionará esta peculiar ficción. Deseo hacer un paréntesis, a juicio, la teorización contemporánea sobre la ficción ha tomado distancia con respecto a la sospecha posmoderna de los metarelatos, con aquel asomo extremadamente enfático en cuestiones narrativas, textuales, literales, el cual alimentaba una fijación únicamente lingüística, tal vez por ello en la actualidad se tienda a la evasión de este tema.

Resumiendo, mucho de la presente tesis es una deliberación para comprender el fenómeno de la ficción sin antelar las conclusiones de que “todo es ficción”, antes elucidar un uso claro, y distinto, un orden en las discusiones sobre ella. El capítulo tercero terminará con un proyecto que tentativamente podría ser llamada Ontología Orientada a la Ficción. La utilidad o estorbo de la ficción para la filosofía será trazado en las últimas páginas.

La Ficción un Problema Filosófico

La pura ficción, es como el aguardiente, como el alcohol puro; embriaga, pero no alimenta (Caro 1873: 234)

El presente capítulo es preliminar, planea situar la pregunta por la ficción dentro de los debates y figuras alusivos a esta materia en la filosofía, además de interrogar por su descuido conceptual. Al preguntar ¿qué es la ficción?, precisando ¿cómo existe la ficción? preveo una respuesta divergente a dos frentes en los cuales la mayoría se puede adscribir, la ficción existe en la mente (la imaginación), o en la literatura (un texto), en este capítulo no planeo ir más allá de estas dos posturas sino elaborar un pequeño panteón portátil de filósofos que puedan atestiguar esta anfibiología de la ficción.

1.1 ¿Desde cuál filosofía?

Hasta ahora la ficción pareciera no haber transgredido el espacio de la literatura, sería ilegítimo declarar que no es ahí donde se engendra, pero, aún más lo sería suponer esa es su limitación. Nuestro primer límite es dentro de la filosofía del lenguaje y la mente, la querrela entre Bertrand Russell y Alexius Meinong¹ definirá precisamente la pregunta ontológica sobre la ficción.² Por un lado, Russell declarará que la existencia es una propiedad de segundo orden (Russell 1905: 479–493), dado la existencia es conceptualmente previa a la predicación, mientras que en el meinongianismo esto es rechazado (Meinong, 2008), aquí se encuentra la diferencia la clave para interpretar la ficción, cuando nos filiamos a la teoría de Russell hay un compromiso fregeano con la operación de referencia, si algo carece de referencia es un no-existente, un nombre vacío/ficcional del cual ninguna evaluación de

¹ Dicho de manera breve Meinong declara que “hay” y “existe” no son términos idénticos o semánticamente equivalentes. Entonces la oración “hay cosas que no-existen” tiene sentido.

² Al respecto de la paridad entre estos dos autores, Swanson, C. (2011) *Reburial of nonexistents: reconsidering the Meinong-Russell debate*, Amsterdam: Rodopi, y Makin, G. (2001) *The Metaphysicians of Meaning: Russell and Frege on Sense and Denotation*, Inglaterra: Routledge, y, Griffin, N., Jacquette, D. (2008), *Russell vs. Meinong: The Legacy of 'On Denoting'*, Inglaterra: Routledge.

verdad o mentira se puede realizar.³ Para Meinong y su teoría del objeto, podemos hablar de no-existentes puesto “son”, incluso aquellos objetos contradictorios como el círculo-cuadrado o igual de imposibles, son, subsisten, la existencia o falta de ella es una propiedad entre tantas de los objetos, y de tal proclamación le valió el ganarse el epíteto de “pastor del no-ser” y a su corpus el de “jungla meinongiana” porque en ella hay unicornios, montañas de oro, sombras de fantasmas, números, hay poca sorpresa entonces cuando se revela que también en esa jungla encuentres entes de ficción.

Era 1900 y había nulos seguidores del pastor del no-ser, la semántica de Russell era más consistente, y el legado de Franz Brentano pertenecía a Husserl (y no a Meinong). Han pasado 100 años y poco ha cambiado, hay neo-meinongianos⁴ (Edward N. Zalta, Graham Priest, Carola Barbero, Dale Jacquette) adeptos al fenómeno de la no-existencia en la ficción, sin embargo, la balanza se inclina aún lejos de él, las críticas giran en torno a su falta de precisión en distinguir entre entidades no-existentes reales e irreales (Asay 2020: 252),⁵ algo tratado ya por Kripke (1973) en sus conferencias en torno a la referencia y la existencia,⁶ a la par de ser un modelo demasiado holgado para el lenguaje o la consciencia, a diferencia del de Husserl (Bacigalupo 2014: 35—51), la postura de Harman y la de Tristan Garcia presentan discrepancias con Meinong en su definición de objeto (Harman 2010), ambos lectores de él mas no adeptos (Harman 2014), ya que los objetos meinongianos pero también husserlianos y twardowskianos dilucidan sobre lo que ocurre cuando una mente humana se *refiere* a los objetos, no sobre la interacción de los objetos al margen de la discusión o la conciencia

³ El acceso a la ontología está mediado por semántica para Russell, para él la semántica es cuantificacional, es decir de orden superior, Kevin C. Klement argumenta que puede entenderse como una semántica substitucional, donde expresiones como “Sócrates es hombre”, “Sócrates” (además de ser una descripción) opera en tanto variable, así si “Sócrates” al ser reemplazado por cualquier nombre aún tiene valor de verdad entonces significa que siempre se cumple, en cambio si solo con algunos nombres se cumple podemos inferir que es verdadero para términos individuales o un particular, sin embargo para que en primer lugar podamos hacer dicha operación semántica tiene que haber un referente externo a las palabras, para Russell que “Sócrates exista” es nula informativa porque cualquier otra oración implicaría ya un tipo existencia.

⁴ Lo neo- del neo-meinongianismo suele referirse además de situarse dentro de una teoría del objeto, tomar otro tipo de compromiso ontológico, por ejemplo, de manera mesurada aceptar la existencia de entidades matemáticas, pero sin llevarlo a un platonismo.

⁵ Jamin Asay adopta la postura de Thomasson, de dotar de existencia (o dependencia de) tanto a entes concretos como intencionales.

⁶ Un ente ficticio real es aquel del cual podemos realizar juicios dentro de un mundo de ficción, Pierre Menard es autor del Quijote, es “real” dentro de las ficciones borgeanas, mientras que, Mierre Penard en ningún mundo de ficción escribió el Quijote o en su defecto nada.

humana de ello (HKRB 2019). Para Harman y Garcia (2015) el ser humano es un objeto entre otros tantos, pero la mayoría de la discusión filosófica se ha centrado en la relación humano-objeto buscando principalmente el refinamiento de teorías lenguaje y el funcionamiento de la consciencia, y en ese binomio es donde se ha solido señalar el hábitat de la ficción; lenguaje o mente, pero en tanto objeto, tiene otras relaciones ajenas a estas dos, incluidas con otros objetos, esta es la razón de seguir el marco teórico de Harman, para indagar este anverso especulativo.

Como indica otro autor influenciado por la ontología orientada a objetos, Tim Morton,⁷ no es cuestión de ser la policía ontológica (Verso Books 2017), de definir que existe, sean 20 mil, 2 o .5 cosas, sino evidenciar de cual manera existen y su interacción entre estos, los objetos bajo el nuevo realismo no se agotan ni en sus efectos, ni en sus componentes, ni en sus relaciones.

Lo anterior nos devuelve entonces, a ¿qué es la ficción?, reformulada en, ¿qué es la ficción tratada como un objeto? Esta pregunta estará guiada por dos conceptos de Harman, socavar y supracavar, en secciones delante se dará una descripción más a detalle de ambas, pero lo que provoca es la organización de distintas conceptualizaciones alrededor de la teoría de la ficción en filosofía, en sus distintas áreas y autores y términos aledaños. En el marco harmiano el cómo existe la ficción del “ficcionalismo” no es tan disímil de la “teoría-ficción” u “ontología de guerrilla.”⁸ Quizá resultara no del todo claro en este punto, pero la crítica dentro del realismo especulativo clasifica los tres últimos ejemplos de correlacionismo fuerte, lo que viene a significar que precisamente la incapacidad de discernimiento entre realidad/ficción deviene por la demarcación de existencia en el lenguaje, y en este no hay criterios que declare o dote de divisiones tajantes entre una y otra cosa.

⁷ Tim Morton sigue bastante de la OOO, en su versión indaga sobre fenómenos ecológicos porque tienen efectos y relaciones que van más allá de lo humano, esto es, nadie en uso de razón podría decir que el cambio climático es un problema lingüístico.

⁸ Se esclarecerá en el segundo capítulo, pero aquí refiero a modalidades discursivas que o bien no son tomadas literalmente (ficcionalismo), o juegan con los gradientes de falsedad que parecen verdad (teoría-ficción, y ontología de guerrilla), seré recalcitrante al respecto, mi intención no es generar una teoría de verdad ni nada próximo a teorías del valor, sino dictaminar con cuales parámetros de ontología operan.

1.2 ¿El Filósofo de la ficción?

Hay varios mote para aludir a personajes filosóficos, la mayoría se siguen de la siguiente manera, “el filósofo de _____”, pudiéndose completar con, el ser, la deconstrucción, el pesimismo, la modernidad, y aunque algunos se disputan, un autor siempre viene ligado a una serie de palabras asociadas a su figura. Sin embargo, cuando se trata del “filósofo de la ficción” son contados (además de infamados) los nombres, algunos candidatos ordenados cronológicamente son; Jeremy Bentham (1817ca.), Alexius Meinong (1904), Hans Vaihinger (1911), Étienne Souriau (1943) y Hartry Field (1980), en los párrafos posteriores daremos una explicación sobre el porqué de dicha designación además de la razón por la cual ninguno de estos nombres ha llegado a ser epíteto de la ficción.

Antes, un agregado indispensable a los filósofos y la ficción, durante el siglo pasado hubo una producción literaria que redefinió por completo cánones y paradigmas, surgieron nuevos medios como el cine, el comic, los videojuegos y el conjunto de todo esto tuvo desde luego repercusiones teóricas para redefinir la ficción. Ya bien, el giro especulativo en la filosofía ha tenido sus propios altercados con la ficción puesto uno de los núcleos del debate es la realidad, reitero, a partir de ahí centraré mi atención en la ontología orientada a objetos de Graham Harman para dar una nueva manera de organizar la pluralidad de autores que atrás menciono.

Una irónica duda asalta, ¿por qué es entonces relevante la existencia o falta de un filósofo asociado a la ficción?, la presencia de uno nos guiaría por un recorrido de polémicas, de una constelación de conceptos, de un periodo histórico. La pobreza de teoría sobre un tema concreto que carece de nombres o un título de libro en estantería rara vez implica soledad conceptual, todavía menos novedad, el déficit de “filosofías de la nariz” tampoco es ni media señal de su necesidad, de haberla, primero sería adaptarla a un marco filosófico, y casi con seguridad sería el recuento de una seriación de frases de esta protuberancia comenzando con Nietzsche (1908: 116),⁹ guiándonos a un coctel mental sobre el olfato. Es un tanto injusta esta corpórea analogía, pero lo he mencionado en el anterior apartado, nuestra primera limitante es la filosofía de la mente y el lenguaje, ambos exponen a la ficción

⁹ “Mein Genie ist in meinen Nüster” (Mi genio está en mis fosas nasales)

hipónicamente, el resultado es que la mayoría de autores serían antes ligados a una filiación con alguna de estas dos ramificaciones. Nuestra segunda limitante es clasificatoria, solo recientemente se ha comenzado a reeditar a Souriau a mano de Latour (2012), quien es un antecedente de Harman, y se ha interrogado por los modos de existencia, pero por un interés desde su sistema de actores-red, Vaihinger recién en el 2021 fue reimpresso bajo la nomenclatura de “clásico” dado ahora podemos acomodarlo mejor en una noción ficcionalista, algo similar para el caso de Bentham, y Field. Así, sin un ¿qué? claro, un ¿quién? lucía más ofuscado aún, una razón (si es que podemos llamarle así) para revivir estos atavismos es el acontecer fortuito de las ideas, sin embargo, la diferencia sustancial radica en la capacidad de orden que puede ser otorgada por la ontología orientada a objetos.

1.3 Parónimos. Teoría y Ficción. ¿Qué se ha dicho de la ficción en la filosofía?

“Muerte del autor”, “ansiedad por la influencia”, “el toque de lo real”, “la lampara y el espejo”, “el teorema del mono infinito”, resumido, dentro de la balanza teórica se suele inclinar hacia el lado de la literatura (Compagnon 1998), no solo porque la expresión en metáforas permite una translación del sentido sino porque atrae la experiencia del lector asimilándola en algo diferente, además que escuelas como la hermenéutica, semiótica, retórica y psicoanalítica resultaron capaces de hacer una revisión del pluralismo discursivo asumiendo que dicha balanza teórica es ya lenguaje. La literatura es uno de los eventos en los cuales estamos inmersos. Un adendum, podríamos aventurarnos a agregar los ecos generados por varios escritores que repercutieron en la consideración filosófica, dígame de un Joyce, Proust, Kafka, Borges, Calvino, Lispector... pero no nos aventuraremos.

Resultará sorprendente, quemar el navío antes de subirse, en el trato de la ficción dentro de la filosofía, al menos en sus orígenes, es casi nula la mención a obras o personajes literarios. Comencemos por Jeremy Bentham para luego continuar con el listado del panteón filosófico.

No hubo una obra escrita en vida de Bentham que hable propiamente sobre ficción, incluso hay desdén cuando se trata de esta. Bentham declara; “la ficción es el padre de la confusión y el error en todas sus formas”, “ficción pura, en otras palabras, una falsedad”, o

al referirse a las ficciones legales como “la lengua de las mentiras” (1839)¹⁰. Puntualicemos que para Bentham ficción y entidad ficcional son términos totalmente distintos,¹¹ siendo que ficción usualmente se empleaba en el ámbito jurídico. Ahora, quien terminó por reunir el corpus benthamiano en una obra sobre ficción es C. K. Ogden (1932), titulándole *La Teoría de las Ficciones de Bentham*, pasan 50 años, y en París se publica *La Ontología y Otros Textos sobre Ficciones* (Bentham 1997), un reacomodo que incluye material inédito con respecto a las primeras ediciones realizadas por John Bowring sobre Bentham, pero, quien ha realizado la monumental tarea de sistematizar todo el material benthamiano además de exponerlo de una manera clara es Piero Tarantino (2018).

Como el interés aquí presente no es la exposición de la ontología en Bentham, nos limitaremos a definir que es una entidad ficticia en él. Una entidad ficticia se distingue de una entidad real en tanto, la primera tiene existencia lingüística mas no empírica, mientras que una entidad real tiene ambas, tanto existencia lingüística como existencia empírica, la dimensión ficticia no puede ser capturada por la sensibilidad sino por la mente vía el lenguaje, agregado, a nivel de existencia mental son indiferenciables una entidad real de una ficticia.

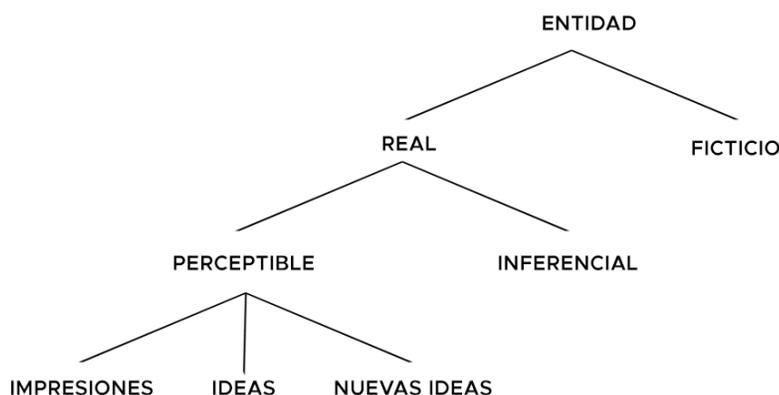


Figura 1. Ilustración de la ontología en Bentham

¹⁰ “Fiction is the parent of confusion and error in all its shapes.” “[P]ure fiction, or in other words, a falsehood.” “In law fiction that is, in liar’s language”.

¹¹ Esta distinción es un lugar común para los estudios Benthamianos. Desde 1968 se advertía sobre esto en, Everett, C. W. (1966) *Jeremy Bentham*, Londres: Cassell, de igual manera, Postema, G. J. (2019) “Meaning, Analysis, and Exposition: Bentham on the Technology of Thought”, en *Utility, Publicity, and Law: Essays on Bentham's Moral and Legal Philosophy*, Inglaterra: Oxford University Press, pp. 3–25.

Pasaremos lacónicos con los siguientes autores ya que los elementos de la filosofía de la ficción de Bentham tienen los suficientes parecidos con ellos a nivel constructivo y operativo. Vaihinger, es asociado a una única obra, *La Filosofía Como-Si*, en su época gozó de varias reediciones, y un par de traducciones,¹² así como un estudio introductorio por Zissulescu (1939).¹³ Ficción es para Vaihinger, un constructo útil, que precisamente no es real, pero con el fin de crear y manipular ambientes se distingue de una hipótesis (2021), porque, la ficción no es verificable, el término asociado a esta postura es ficcionalismo.

Meinong al igual que Vaihinger es recordado por una sola obra, *La Teoría de los Objetos*, en su momento su nombre tuvo resonancia debido a una querrela entre él y Bertrand Russell, tal como se ha mencionado ya en el primer apartado al inicio del capítulo. Lo que Meinong propone es una distinción entre ser (Sein) y existencia, lo que esto conlleva es considerar dentro de su teoría, objetos inexistentes, como la montaña dorada y el círculo cuadrado, que pese a no tener existencia (puesto existencia pasa a ser una propiedad), tienen subsistencia (Sosein), habiendo un tercer tipo de objeto que es el objeto puro o fuera de ser (Außersein) el cual sigue siendo motivo de discusión en tanto entidad extra-ontológica (Sierszulska 2005).

Recapitulemos, los puntos comunes hasta ahora es que i) hay un pluralismo existencial, en Bentham entre realidad y mente (con un orden jerárquico evidente), en Meinong se asume el prejuicio hacia lo real y se permite un pluralismo existencial en el cual hay objetos imposibles, y entidades abstractas, en Vaihinger ii) se muestra una actitud que subyuga la falsedad frente a la utilidad, es decir, algo no requiere ser literalmente verdadero para ser útil, las dos palabras claves son actitud y falsedad. En los dos autores restantes, Souriau, y Hartry, pese a pertenecer a tradiciones dispares procuran en cierta medida uno de estos dos puntos. Souriau por su parte, permite un tipo de existencia polifónica en su obra *Los Diferentes Modos de Existencia*, su diferencia con Meinong es que existencia en lugar

¹² La obra de Vaihinger fue traducida por C.K Ogden en 1924 quien casi diez años más tarde publicaría *La Teoría de las Ficciones de Bentham*.

¹³ Aunque en esta obra considera que el ficcionalismo tiene antecedentes desde los griegos pasando hasta el medioevo, con asociaciones que se siguen de escuelas escépticas, Vaihinger no era ningún escéptico, ya que sobre las ficciones no hay espacio para la duda, son falsas. De demandar una etiqueta para Vaihinger sería relativista.

de ser una propiedad booleana admite gradualidad, desde lo super-existente hasta las existencias menores, es en estas últimas donde la ficción se encuentra, requiriendo de otro tipo de existencia que es la imaginación (Souriau 2009: 46–49), de entes que han entrado en la subjetividad y nos hacen actuar, hablar, llorar, el reino de ficción embelleciendo el misterio de la realidad, su frágil existencia se equipara al del deseo, a los afectos, Lapoujade acertadamente pregunta, ¿de cuáles monstruos se puebla la oscuridad para un infante en la noche? (2017), para Souriau al igual que Meinong la existencia de estos entes ficticios dependen, subsisten, son sustentados.

Nuestro último autor, Field, en *Ciencia sin Números*, resulta ser ficcionalista,¹⁴ pero en un sentido anti-platonista nominal, las matemáticas, no tienen un valor literal de verdad, llevando a un extremo la visión de ontología de Quine, la cual, explícitamente él desacredita al otorgar estatutos dispares a las matemáticas y la lógica. Pronunciar “verdad por convención” es una alternativa aparente, a “verdad ficcional”, puesto en ambos casos la verdad es asumida (Field 2016: 39).

Resumiendo, la postura ficcionalista en Vaihinger/Field opera a nivel teoría y discursividad, considerando que los postulados son falsos o no verificables, pero útiles. Souriau, Bentham y Meinong, tratan a la ficción en tanto entidades, los tres amalgamando la necesidad de la existencia de la mente para que aparezca en ella en tanto epifenómeno.

Verdadero vs. Literal	Teorías que son semánticamente literales	Teorías que son semánticamente no-literales
Teorías que se aproximan a la Verdad	Realismo Científico	Escritura Metafórica
Empíricamente Adecuadas	Empirismo Constructivo	Positivismo Instrumental
Falso pero Útil	Ficcionalismo	Ficcionalismo Figural

Tabla 1. Verdadero vs. Literal, Clasificación semántica de teorías

¹⁴ Abiertamente no se declara como tal, pero literaturas posteriores le otorgan ese título, veasé, Armour-Garb B., Kroon F., (2020) “Fictionalism in Philosophy: Separating Precursors from Paradigms” en *Fictionalism in Philosophy*, Inglaterra: Oxford University Press , pp. 1–28.

Preguntémonos antes de finalizar este capítulo, de acuerdo a los autores antes presentados ¿de cuál entidad depende la existencia de la ficción?, inclusive, aunque parezca una formulación errada, para los ficcionalistas hay una necesidad de la existencia de una demarcación de una filosofía del lenguaje para la existencia de la ficción, la tabla 1. al respecto busca solo llamar la atención sobre como dentro de la construcción semántica la ficción adquiere valor al ser falsedad, a su vez, denominarle entidad a la semántica puede resultar un abuso de nomenclatura, sin embargo, en el próximo capítulo introduciremos nuevas glosas y un preámbulo al realismo contemporáneo que nos darán mano para explicar este fenómeno.

Nuevo Realismo y Ficción

¿Podemos aceptar esta excusa, que al mismo tiempo parece una teoría?

(Gyulai 2002)¹⁵

El presente capítulo presentará algunas de las ideas eje de la OOO, desde su definición de objeto, la cual implica explicar lo que es supra y socavar, hasta un poco del contexto en la que la OOO está inmersa, además se dará ejemplos de cómo se organiza la ficción alrededor de estos conceptos. La pregunta guía será ¿en qué compaginan ficción y filosofía para esta nueva corriente?, y esto nos llevará a momentos en los cuales la filosofía era indistinguible de la ficción.

2.1 ¿Definir la realidad, en una oración?

Una anécdota sobre la realidad. Una alumna corre hacia Philipp K. Dick, preguntándole entre otras cosas, si puede definir realidad en una oración, ¡que proeza!, el profesor lo logra, respondiendo; realidad es aquello que, aunque dejes de creer, sigue ahí (Dick 1995).

Volvemos a la actualidad, cuando se habla de realismo especulativo, suele asociarle a 4 autores, a Goldsmiths, a abril 2007. Cuando se habla de nuevo realismo, son 2 autores, Il Vinacciolo, junio 2011. Cuando se le trata de realismo postcontinental, es el conjunto de esos autores, pero según la bibliografía y los intereses, son agregados quienes pertenecen, se le suman nuevos materialismos, humanidades digitales, realismo analógico, reinenciones reales. Es 2022 los autores siguen vivos, distanciándose y homologándose a otros debates.

Tenemos dos caracterizaciones, la primera, el correlacionismo de Meillassoux, la segunda Foukant.¹⁶ El correlacionismo estipula que no se puede acceder a la realidad, solo a

¹⁵ “Elfogadhatni-e e mentséget, amely, úgy látszik, egyszersmind elmélet akar lenni?”.

¹⁶ Portmanteau de Foucault y Kant, que tiene un papel similar al de Kripkenstein.

su correlato. La versión fuerte del correlacionismo niega la existencia de una realidad ajena al correlato, por ejemplo, estipular todo es lenguaje. A su vez, la versión débil, acepta la existencia de algo más allá del correlato, pero niega su acceso, pero deposita un más allá. Lo que ha generado misterio dentro de la crítica al correlacionismo es como se deduce que algo es impensable o innombrable, como la cosa-en-sí kantiana, al salto que sea inexistente, para nuestros fines, esta caracterización implica que las tesis sobre lo inaccesible al noúmeno son descriptivas, justamente para Meillassoux la existencia es algo descriptible mas no deducible. Otra noción crítica para la independencia de entidades ajenas al correlato en Meillassoux, es el archefósil para designar aquellas cosas que ocurrieron previo a la humanidad, Manuel DeLanda emplea cualquier cuerpo material que pueda afectarnos para deducir hay algo ajeno a nosotros, por su lado Brassier considera la extinción para matizar esta independencia correlacionista.

Reconstruyendo, el espectro Meillassoux se puede traducir de la siguiente manera:

1. Realismo Dogmático: Las cosas-en-sí existen, y son cognoscibles
2. Correlación débil: Las cosas-en-sí existen. No son cognoscibles, pero al menos pensables
3. Correlacionismo fuerte: Las cosas-en-sí son incognoscibles y también completamente impensables

La filosofía de Meillassoux es de las pocas que se sigue del principio de sin-razón, las cosas en el mundo no son necesarias, en su definición la metafísica dogmática señala que al menos una entidad es necesaria, pero el principio de razón es para él ultra-metafísico puesto todas las entidades son necesarias. Al final lo que podamos saber tiene sentido para nosotros no agota el ámbito de lo posible (Meillassoux 2006: 82).

Esos de arriban son algunos puntos con los cuales los realistas especulativos pueden estar de acuerdo, ahora para el nuevo realismo la crítica es a la hipótesis de Foukant, traducida a modo de silogismo:

1. La realidad se construye por el conocimiento
2. El conocimiento es construido por el poder

Ergo

3. La realidad es construida por el poder

Y el hecho que el peso esté depositado en el conocimiento, del sujeto es debido a:

El mundo no tiene poder causal sobre el sujeto, tanto porque

4. El sujeto no es parte del mundo
5. La causalidad pertenece únicamente al sujeto (Ferraris 2015)

La declaratoria final es, la realidad existe, es accesible, y no solo eso, le es independiente al ser humano, al lenguaje, a la mente.¹⁷

2.2 La Tercera Mesa¹⁸ ¿Qué es la OOO?

Graham Harman, ha sido el único de los 4 ponentes de Goldsmiths que continuó dilucidando sobre el sentido del Realismo Especulativo, trabajando bajo su sistema; la ontología orientada a objetos (abreviada como OOO de aquí en adelante).

La manera más amena de aproximarnos a la OOO es vía la tercera mesa. Ejemplifiquemos, delante nuestro hay una mesa, para definirla se suele socorrer a dos operaciones. La mesa es sus componentes a) socavar, que implica definir la mesa en tanto de que está hecha, puede ser meramente sus cualidades, sus átomos, moléculas, la realidad de la mesa parece ir más profunda, hacia abajo. La mesa es sus relaciones b) supracavar requiere decir para que cosa sirve la mesa, su lugar en una estructura, lingüística, social, incluso relaciones como la percepción nos dirían que hay una realidad por encima de la mesa más compleja. Hay una opción conjunta operación, la mesa es tanto sus componentes como sus relaciones/efectos c) duocavar, Pero la realidad de los objetos es aquello que no es definido

¹⁷ Al respecto se suele dar por predilección correlacionista, lugar al afuera/independiente de la mente, pero la duda, ¿por qué solo la mente tiene afuera?

¹⁸ La versión más resumida (16 páginas) de esta charla de Harman la podemos consultar en, Harman, G. (2012) *The Third Table: 100 Notes, 100 Thoughts: Documenta Series 085*, Alemania: Hatje Cantz.

ni en tanto sus componentes, ni sus funciones, hay una tercera mesa, distinta, la mesa es la diferencia entre socavar y supracavar, es decir una tercera mesa.¹⁹

Extrapolándolo, lo que ocurre con la (tercera) mesa es lo que ocurre con cualquier otra cosa en el mundo, esto es un objeto harmiano. Lo único que existe son objetos, el número 38 es un objeto, igual que la persona más alta de Tuvalu, igual que un pestañeo, igual que la música, pero estos objetos no son inertes entre sí, tienen relaciones. La relación entre el fuego y el algodón es distinta a la que nosotros podríamos tener con cualquiera de estos dos, los objetos pueden modificar, transformar, mutar otros objetos, sin embargo, el ser humano ha concentrado el tipo de relaciones al considerarse un eslabón necesario para cualquiera de estas. Quienes han entablado una crítica con la OOO justamente mencionan el papel indispensable de un sujeto, el ingrediente humano es aquello que dota de interés y mínimo sentido. Otro mundo es posible, y la manera en la que nos hemos desencantado de lo humano es un crisol. En la introducción he mencionado una serie de autores quienes han encontrado en la OOO un hogar teórico, lugares donde el humano convive con su finitud, donde existe cosas desmedidamente enormes, extrañas y disímiles a nosotros. El cambio climático es un objeto, más vasto, más complejo y del cual el ser humano resulta un elemento, dando con su incapacidad de control, motores de ajedrez nos revelan una inteligencia inalcanzable, lo animal y el inicio del universo no dependían de un sujeto. Por encima de un argumento es una toma de postura. Entonces la OOO, tiene objetos, y los objetos son distinto a lo socavado y supracavado, los objetos se relacionan entre sí, el ser humano es un objeto entre otros tantos, esto es la OOO.

El análisis de Harman, va más allá, de ahí se sigue de dictaminar al estilo heideggeriano una cuaterna que es donde se ve envuelto cada objeto (las interacciones en lo que hay entre objetos reales, sensoriales y sus cualidades reales y sensoriales) pero no entraré a detalle puesto antes deberemos emplear las consideraciones de la OOO para nuestra definición y caracterización de la ficción.²⁰

¹⁹ Una versión que revisa a mayor extensión, aunque en otra serie de ejemplos y autores que han empleado este marco lo podemos consultar en, Harman, G. (2017) *Object-Oriented Ontology, A New theory of everything*, Inglaterra: Penguin Books Ltd.

²⁰ Para más sobre la cuaterna de los objetos, véase, Harman, G. (2011) *The Quadruple Object*, EEUU: Zer0 Books.

Substituyamos “mesa” por “ficción.” Ficción suele tener la dificultad dentro de las filosofías del lenguaje analíticas de ser definida en tanto sus elementos individuales como nombres; de personajes o lugares, o bien proposiciones, denominaremos a este tratamiento de infradeixico análogo a socavar. El otro extremo, será mentar la ficción por su uso o función dentro de objetos superiores a esta, pudiendo ser el lenguaje, el texto, la escritura, el discurso, en una palabra, supradeixicos, análogo a supracavar. Esta doble noción será lo que guiará los principales usos de la ficción, con los recursos también mencionados, como lo es la crítica correlacionista. Si he alterado los vocablos, haciéndolos neologismos (gesto despreciado por Harman y Bergson) es para dar su sugerencia en un uso literario, a pesar de tomar distancia con esta.

En una última nota. Ha habido ya interludios entre los estudios literarios y la OOO, sea para mostrar cómo se leería *el gato negro* de Poe bajo la óptica de la OOO (Washington, McCarthy 2019: 217–235), para problematizar el formalismo (Rudrum 2019: 198–214), o tratar una rama posible denominada Crítica-Literaria Orientada a Objetos (Harman 2012, 183–203), sin embargo como he tratado de acentuar mi aproximación a la ficción no requiere de literatura pero si de filosofía, mi tratamiento será sobre su elucidación conceptual, propiedades existenciales, y en los apartados adelante las maneras en las cuales podemos clasificarla.

2.3 Infradeixis

La ficción en tanto problema teórico puede llevarse a dos extremos. La socavación de lo ficticio, definir mediante de lo que está hecha la ficción, o adaptando un vocablo, dando principios infradeixicos. La infradeixis tiene un linaje que parte en Frege, pero tiene resquicios en una infinidad de autores, la idea principal es que la ficción al no tener referencia o correlato material carece completamente de un valor de verdad, la consecuencia lógica es que cualquier declaración sobre entes ficticios se consideran bien risibles bien ambiguos.

Desgraciadamente el átomo de las discusiones entorno a la ficción inician con oraciones simples, y aquí no será una excepción.

Frege se tornó un autor sustancial al incluir la noción de sentido, frente a Mill quien englobaba la filosofía del lenguaje en la referencia, o en las distinciones verbal y real. Sentido implica una actitud frente a la referencia, y es conclusiva en tanto no todo tiene referencia mas sí sentido. Referencia es el objeto mentado, sentido la disposición frente a este, en oraciones lacónicas

- 1) Edipo quiere tener relaciones con su madre
- 2) Edipo quiere tener relaciones con Yocasta

Pese a ambas tener la misma referencia, tienen un sentido distinto, y desde la percepción de quien las dicta, el sentido supera la referencia. La noción de nombre adquirió un valor peculiar en tanto en una teoría del lenguaje de este tipo, el nombre es quien realiza una acción que puede ser evaluada (o no) como verdadera o falsa. En una cronología lineal, el siguiente autor de relevancia es Russell. Para Russell el nombre no solo implica una referencia sino una abreviación, de esa manera puede solucionar 1) y 2) al traducir el nombre Yocasta por, la reina de Tebas, y Madre, por aquella de quien es uno hijo, lógicamente no se deduce 1) por 2) ni viceversa, de esta manera el problema del nombrar se matiza epistemológico.

Una dificultad que presenta el nombrar en tanto descripciones/abreviaciones es que deja aún espacio para nombres con descripciones, pero de referencia vacía. Peter Parker y Spiderman son nombres que tienen sentido y denotaciones distintas, pero pese a no tener referencia hay varias oraciones que tienen valores que pueden ser expresados como,

- 3) El diario el Clarín quiere fotografías de Spiderman
- 4) El diario el Clarín no quiere fotografías de Peter Parker

No solo eso, sino, que dar valor a la existencia parece confuso bajo un esquema de sentido/referencia, connotación/denotación,

- 5) Spiderman existe en los comics y películas de Marvel
- 6) QWeodassA (o cualquier aleatoriedad al azotar mi teclado) no existe

Siendo puristas, 3) y 4), son evaluadas en tanto sin sentido, 5) genera un problema extradiegético, meta-ficcional, la existencia depende del referente material comic, película, mientras que 6) es un problema infradiegético, en tanto es una iteración de lo ficcional, esto

es, QWeodassA y Spiderman pese a ser nombres sin referentes parecen tener un tipo de no-existencia distinta.

2.4 Supradeixis

No hace falta ser Strawson o Kripke para dar a notar que hay una cuestión irresuelta en términos de ontología y lenguaje para las entidades ficticias, bien que, la mayoría de autores quienes han aludido a este dilema han pertenecido a la lengua sajona es razón de buscar construir una manera de expresión exacta, positivista si se desea, o tratar al lenguaje de una manera formulaica.

Por otro lado, en tanto hipótesis negativa, el estatuto ontológico de la ficción ha sido irrelevante para las escuelas aledañas a la literatura puesto el acento fue colocado, por ejemplo en la operatividad del símbolo como diferencia, la materialidad del signo, el texto, el horizonte interpretativo, resumiendo, la literatura es un componente contenido ya en estructuras que la supeditaban.²¹ Por ello, podemos leer a Kafka, Roussel, o a Proust sin correr ningún riesgo de disonancia existencial, al tomarlos en su extremo hiperónimico, ocurre que “ficción” se torna en una narración sin ambición histórica (Ricoeur 1991: 11), esto, porque ficción se confronta no a niveles de proposiciones sino globales, lo que esto implica es que puede definírsele en tanto distancia con otros géneros discursivos,²² y, comprensión íntegra en tanto un absoluto ficticio, a esto lo defino de supradeixico.

2.5 Duodeixis

Volvamos a nuestro panteón filosófico ficcional a la luz de la OOO. La OOO permite un pluralismo ontológico, sin embargo, no es una ontología plana, cuando se ilumina la cuestión de la ficción hay una noción primordial con la cual discrepa. Bentham, Souriau, y Meinong

²¹ La noción de un tipo de lector, interprete, sujeto disloca el papel del texto trasladándolo a medios de recepción que a su vez son co-constitutivos para dotar de sentido al texto.

²² En Jablonka (2014), el tratamiento es positivo es decir la tensión entre la ficción-historia-literatura. De igual manera Macfie (2015) da un seguimiento a las maneras de hacer historia que se sirven de la narratividad únicamente demarcando de antirrealistas.

estarían suscritos a la noción del pluralismo, pero, requerirían que la ficción fuera un objeto o modo de la mente, exactamente esto ocurre con muchos autores contemporáneos, Everett, Barbero, Currie, Sainsbury, Voltoni, Gabriel, quienes aceptan la existencia de un objeto llamado libro, pero a su vez suscriben que su existencia, (reitero) no depende de la imaginación/intención/mente, pero como entidad es una del tipo imaginativa.

Frente a esto, tenemos a Vaihinger y Field, quienes niegan cabalmente un valor de verdad, su enfoque desde luego tiene sus mayores repercusiones en epistemología, Vaihinger es un sucesor de Kant, y Field un nominalista, esta visión de la ficción desde luego remite a teorías más que a elementos o entidades, siendo aseveraciones no-consideradas, a nivel del criterio realistas serían correlacionistas fuertes, y sus objetos meramente prácticos.

Una noción a la que le hemos concedido nada de holgura es la de modalidad. Las entidades ficticias como modos, sea del lenguaje o del mundo, procuran otra manera de *duodeixis*. El planteamiento de mundos posibles, se siguen de aceptar la existencia de un mundo real, y luego la variación entre mundos posibles (posible es una declaratoria no actual espacio o temporalmente) y su relación con el mundo real es lo que definirá su teoría.

Lo que solía ser un prejuicio por lo real pasa a ser un prejuicio hacia lo actual, simultáneamente su versión del mundo actual sufre de una visión de realismo ingenuo (correlacionista débil) o definido negativamente. Por último, incluso en las concepciones austrianas, la ficción se relega como un uso etiolado (Friggieri 2014: 50—69), diatriba ajena, pero de igual manera o fija su sentido frente a un uso adecuado, o inscrito en una supraestructura del lenguaje y su uso.

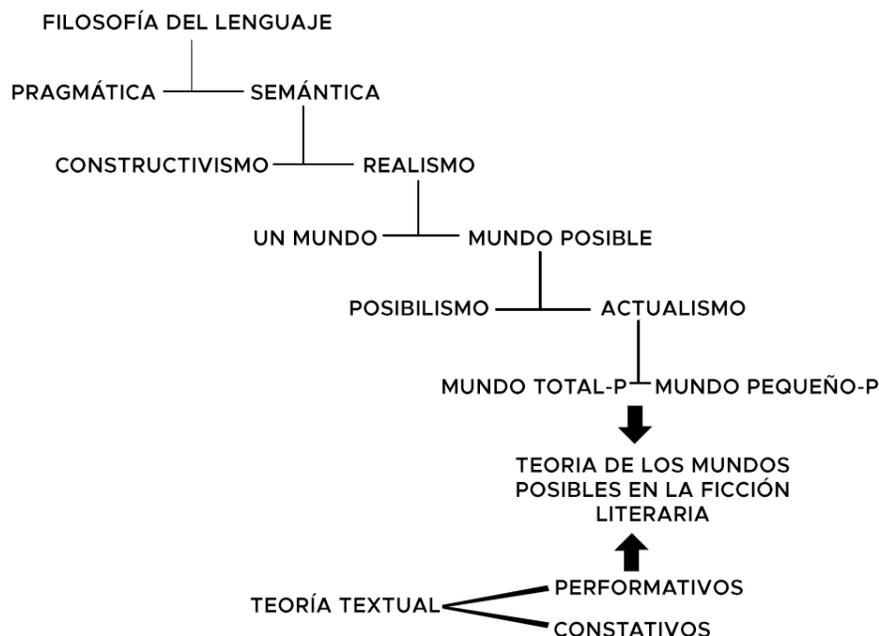


Figura 2. Ordenamiento de los mundos posibles en Doležel

	Mundo Actual	Mundo Posible
Kripke	Abstracta/Total	-
Lewis	-	Concreta/Total
Doležel	Pequeño	-
Pavel	Saliente	Imposibilia

Tabla 2. Clasificación de los Mundos (semánticos) Posibles/Ficcionales de acuerdo a varios autores

Volvamos a la pregunta por la ficción, ¿cómo existe la ficción?, ¿qué es?, para los teóricos de los mundos posibles nuestra relación con la ficción se da de varias maneras, sin embargo, todas las podemos homologar a nuestro criterio de infra y supradeixis. Explicando la tabla 2. El mundo actual se traduce a un mundo empírico, un mundo posible es aquel que existe de manera, posible con respecto al mundo actual, no es trivial esta determinación, ya que el como se relaciona esa posibilidad con el mundo actual es lo de que genera el crisol de teorías. ¡La ficción existe! tajantemente declara Kripke al igual que los demás autores de los mundos

posibles, sin embargo, en lugar de requerir de un sujeto, o lo que sería una relación de subsistencia/componente del sueño, la imaginación etc. (infradeixica) asumen la existencia del mundo, si dentro de este solo existe el mundo concreto y los demás (posibles) existen como abstractos entonces somos eratzistas, puede que todos sean mundos posibles a la Lewis, o como en Doležel que el mundo ficcional es solo una versión pequeña contenida dentro del mundo actual, independiente a la manera la relación (salvo en Lewis) la ficción existe infradeixicamente, como un componente dentro de otra cosa más grande, así análogo cual objetos son parecidos un sujeto que imagina a el de un mundo que no fue o no ha sido.

Si todos los mundos son posibles o el mundo tiene maculas ficcionales, entonces la ficción ocurre en uso, nadie para quitarse la sed mira un dibujo de agua, sin embargo, una respuesta emocional puede venir de una película, así nuestra interacción depende más de la manera selectiva con la que decidimos relacionarnos con la ficción, retomemos la tabla 1. del capítulo anterior, a Field y Vaihinger, aquello que existe son los signos (tal vez los hechos), la descripción de falsedad o utilidad es distinta a la ontología, esta es una manera supradeixica, pero de manera global los mundos posibles pueden resultar duodeixicos, si se acepta que la ficción existe abstractamente en el mundo actual y, la ficción existe concretamente en un mundo posible.

2.6 Prefijos y Prefacios. ¿Cómo existe la ficción?, ¿Existe?

Dos estrategias se presentan para relegar la existencia en Brock Stuart (2019), la primera denominada prefijar, la segunda prefaciarse.

Prefijar es un movimiento elíptico, en el cual aserciones del tipo “los electrones existen” en realidad encierra toda una frase omitida que es; “(de acuerdo a la teoría atómica) los electrones existen” (Kroon 2018: 56) amalgamando, cualquier aserción hecha sobre una obra específica se traduce a prefijar, de este modo “Bilbo no vive en Mordor”, tiene por elipsis “(en las novelas del Señor de los Anillos) Bilbo no vive en Mordor.”

Esta estrategia puede extrapolarse a los mundos posibles donde ocurre exactamente lo mismo. Son maneras elípticas de relegar la existencia a ese; mundo, obra, hipótesis, en particular. Incluso en modelos semiológicos aparece la noción de referente simulado (Eco

2011), que, opera triádicamente pero señalando dentro de un contexto ficcional. Para nuestro propósito, la idea de prefijación se equipara a aceptar la existencia del medio, de otro modo, lo que dota de existencia a una entidad ficticia es el soporte en el que está inscrita.

Preficiar es pretender, dicho breve. Cuando pretendemos, es una actitud modal, que se distingue de imaginar, o creer, en tanto no requiere de prefijar sino de tomar “como-sí” al respecto, se le asemeja al tratamiento del *hacer-creer* por parte de Walton (1990) o Currie (1990), o bien al ficcionalismo de Vaihinger, y periféricamente al meinongianismo,²³ concretamente, la relegación de la existencia ocurre en un sujeto facultado para el pensamiento modal, mientras tanto, las entidades ficticias se tornan un correlato de este.

Hay una última manera mencionada en Brock y Kroon (2019) la cual se sigue de los debates de Nelson y Quine, esta es relegar la existencia por medio de una estrategia reduccionista no-comprometida, la he omitido en tanto pertenece a una forma de correlacionismo fuerte, en la cual la existencia carece de relevancia en tanto cualquier entidad abstracta es meramente una convención, y aceptar lo contrario sería llanamente platonismo contemporáneo. Insistamos en nuestra terminología, ¿cómo existe la ficción?, para la estrategia prefijica lo que existe es, la obra material en la que se inscribe la ficción (infradeixis) o la teoría a la cual pertenece (supradeixis, o de haber una teoría que abarque ambas duodeixica), para la prefacica aquello que existe es un sujeto que puede simular (infradeixis), en otras palabras, actuar modalmente.

Hay convergencias en el vocabulario de la OOO, en la revisión fenomenológica siendo Roman Ingarden quien tiene una visión equiparable. De acuerdo a su fenomenología literaria (Barbero, Ferraris 2013) su concepción implica tanto la existencia de un artefacto/medio como de un actor. Congruente a su horizonte histórico su artefacto predilecto es el libro, y asumiendo otro horizonte más, su concepción del actor que dota de existencia a los entes ficticios o *ficta* es vía *fictum*, lo que en tradición husserliana significa experiencia imaginaria (Ricoeur, Tymieniecka 1978). Podemos hacer notar que a pesar que *ficta* refiere a los entes que uno percibe y *fictum* a una actividad mental, ambos son infradeixicos porque la existencia de la ficción es un componente en estos casos de un soporte material, y de un

²³ En una interpretación localizada en el sujeto restando énfasis a la cuestión semántica.

sujeto. Su inclinación era literaria de Ingarden pero *ficta* puede ser incluso un personaje de un videojuego, sin esto alterar el modo existencia descrito por la OOO.

El tema en común entre la visión prefijica y prefacica, es que la existencia de las entidades ficticias se encuentra en otro lugar, a su vez, negar categóricamente al estilo de Everett (2013). Pese a no parecer un compromiso existencial requiere de un nivel de argumentación en el que la no-existencia pueda ser una propiedad, a la par de distinguírsele de entidades abstractas o ficticias. Y, no obstante, el estatuto de las entidades ficticias ocurre como un problema modal más que ontológico. Lo que ello quiere decir, es que la modalidad como tercera revolución semiótica (palabras de Greimas) alberga la mayoría del percentil de discusiones sobre ficción, dado que lo ficticio ocurre de manera predicativa y ajena a lo espacio-temporal, esto es, de nuevo, de manera modal. Esta voz nueva exige proseguir de manera cautelosa.

Relegación de la existencia	Postura
Ficción Prefijica	Aserción autocontenida
Ficción Prefacica	Aserción pretendida
Ficción Reduccionista No-Comprometida	Aserción no considerada

Tabla 3. Ordenamiento de la existencia y postura

2.7 Agente in fabula. Efectos e intencionalidad, entre ficción y realidad

¿Qué implica que un mapa del mundo real no sea menos imaginario que un mapa de un mundo imaginario? (Blanco 2016). Una alusión poética es sugestiva para el pensamiento, pero la elucidación de un concepto puede provocar efectos similares. Hemos en el anterior capítulo dejado entrevisto que un sujeto se encuentra en el medio de una operación prefacica, este uso es un tanto más extensivo del que preveía Brock y Kroon. Tenemos dos implicaciones, un sujeto, y una actitud, pareciendo casi indisociables en la teorización de la ficción ya que, cuando se invoca como título de libro o de capítulo la “naturaleza de la ficción” termina remarcando estas dos, véase Terry Eagleton (2012), quien tras lucidamente mostrar el papel de la ficción en los actos de habla se centra en Wittgenstein, remarcando las

posibilidades más allá de lo actual en tanto juegos del lenguaje, o a Kathleen Stock (2017) con una visión denominada intencionalismo extremo, en donde el sujeto toma el papel de un autor y la ficción una colección de instrucciones que un autor determina para imaginar ciertas cosas (Gendler 2016: 145), especialmente Currie (1990) tiene un compromiso con una versión de propia de creencia, y aquí comenzamos a confundir mapas.

Dentro de los debates entorno a la imaginación, por un lado, se enfatiza la cualidad epistemológica o de experiencia frente al de la realidad, por otro lado, imaginación matiza modalmente enunciados dotándolos de una dimensión virtual o simulada. Tenemos de esa manera escritoras como Gendler quien requiere acuñar un neologismo para esta visión de la experiencia de una realidad simulada, increer²⁴ torpe y brevemente, increer explica desde el porque la mayoría preferiría no comer chocolate si este tuviera la forma de heces fecales, hasta porque lloramos cuando el perro muere en una película, esto es porque, es una respuesta conductual incluso previa a la imaginación, que a su vez tiene un compromiso con una actitud imaginaria. Esto resuelve una de las aparentes “paradojas” de la ficción, que es el porque generan una reacción emocional pese a ser entidades no-reales, ciertamente el que sea una paradoja parece indicar una alienación absoluta con respecto a toda la literatura y estudio de la estética, aunque, desde nuestra punto propositivo, esto es, que todo tiene existencia ocurre que la relación entre emoción y compromiso ontológico no es relevante, uno puede tener una respuesta afectiva frente a algo “inexistente” contrariamente no tenerla frente algo que “exista.”

Sumado, mucha de la escuela francesa y alemana abonaría con respecto a que la intencionalidad no es un factor determinante para la interpretación de una obra, sino un elemento que incluso está atravesado por otra cantidad de elementos, pareciera incluso que es asumida la vaga línea que podría separar lo ficticio y lo real (Eco 1995), es más, imposible trazar una. Este tipo de aseveraciones parecen conclusivas e insurrectas, pero así ha ocurrido, la vida está espetada por la ficción y viceversa, Umberto Eco pone el ejemplo de como unos panfletos (ficticios) llegan luego de una cadena de eventos a mano de Hitler, efecto Werther se le denomina a los suicidios estimulados por la obra de Goethe, la película *Entre Copas*

²⁴ Usualmente en los artículos en español suelen no traducir “alief”, término que emplea una “a” privativa y remueve el “be” de belief.

(Payne 2004) influyó directamente en la disminución del consumo de Merlot por la línea de un *connoisseur* interpretado por Paul Giamatti quien en rabietta exclama “I’m not drinking any fucking Merlot” mientras que, por predilección de este mismo personaje el consumo de Pinot Noir incrementó, semejante se puede hacer notar la popularización del Ku Klux Klan conjugado al filme *The Birth of a Nation* (Griffith 1915), los símiles entre vida y ficción son sobrados.

¿Qué implica que un mapa del mundo imaginario no sea menos real que un mapa del mundo real? Contrastando con nuestra pregunta al inicio del capítulo, parece señalar ya hacia un prejuicio ersatzista, lo imaginario resulta múltiple mientras que lo real luce único. Y, de acuerdo a la definición correlacionista fuerte de lo real, se suele apostar a una nula distinción entre ficción y realidad, cuando no, privilegiar a la ficción por encima de la realidad.

A nivel novelístico o fabulesco del relato su incapacidad de un código o meta-criterio para el discernimiento entre lo actual y lo ficticio ha sido explorado abundantemente, algunos con ecos que fueron parteaguas, como la escritura “facticia”²⁵ de Truman Capote inaugurando el *new journalism*, periféricamente la denominación de no-ficción, sin menoscabando a Mailer y Thompson quienes de igual forma generaron interrogativas epistemológicas para la definición de un estilo literario. Figuras de menor renombre pero más dignas de mención, en 1982 Audre Lorde publica *Zami* una biomitografía, estilística transgresiva y múltiple con la ambición de atravesar todo límite, creando una composición abarcadora de todas las maneras de percibir el mundo, en 2002 Gloria Anzaldúa acuña auto-historia-teoría para la descripción de un género capaz de teorizar hablando de lo personal y colectivo usando elementos ficticios (Anzaldúa 2002: 578). Sería somero aseverar que “hibridación de géneros” es una etiqueta a todas las obras que incursionan con la capacidad literaria de mezclar realidad y ficción, ciertamente salvo referencias canónicas²⁶ es complicado dar con una obra que represente la quintaesencia de la ficción o de la realidad, en su lugar nos encontramos con matices innumerables, calles de un único sentido, ¿Cuándo se menciona Londres en Harry Potter se hibrida su estatuto literario en tanto ejercicio ficticio?, sumado, la literatura no tiene el monopolio de la ficción ni los debates entorno a su anverso

²⁵ En inglés, *faction*, portmanteau de *fact* y *fiction*.

²⁶ Siendo un lugar común el Quijote o Sherlock Holmes como lo más ficcional que puede llegar a ser una entidad.

con la realidad, la riqueza de cada medio radica en su capacidad de comunicación, en su papel procesual, la música tiene su ficción sónica (Eshun 1998), y la saqueofónica,²⁷ el cine la discusión sobre la naturaleza del documental, y técnicas fílmicas como el montaje, la postfotografía es una deuda con la imagen, y una serie de etcéteras en los ilimitados ejercicios de un terreno intermedio.

2.8 Fakelosophy. ¿Puede mentir la filosofía?

Recriminaciones sencillas, a pesar de existir creaciones difíciles de clasificar entre ficticias y no ficticias siempre se distinguen por la intención autorial o lectora, lo cual puede traducirse a actos de habla²⁸, o los elementos paratextuales que podemos identificar como uno u otro, lo que significaría que si hay un género intermedio sería más próximo a una mezcla heterogénea en el cual realidad y ficción nunca terminan por fundirse, o persiguen una especie de travestismo discursivo en el que se busca el mero entretenimiento o la calumnia similar al efecto de las *Fake News*. Cuando se revisan bajo este tamiz ocurre por supuesto que se recurre un grado intencionalidad o de enfrentamiento con respecto a lo que significa denominar algo de real, y rápidamente toda obra cae bajo el rotulo de broma literaria, siendo solo relevante en tanto, al igual que una broma, alguien le toma por verdadera.

De nuevo, el agravio es mayor cuando desfavorece lo real, en *Seis Paseos por los Bosques Narrativos (Six Walks in the Fictional Woods)* Umberto Eco (1995: 121) termina hablando sobre la ocasión en la que en el periódico de Boloña su amigo Giorgio Celli publicó en la columna de la tercera página un breve relato titulado “Como asesiné a Umberto Eco”²⁹ el paratexto era que la tercera página estaba destinada al contenido cultural, así que no habría malentendido alguno, giro en la trama sí lo hubo, puesto compañeros académicos se sintieron livianos luego de ver al profesor Eco comiendo o por los pasillos de la Universidad esa mañana, su conclusión es que en efecto, es indiscernible el contenido, pese al lector, pese al paratexto, y pese a la intención, lo cual tampoco implica que sean todo esto lo mismo.

²⁷ Sugerencia de traducción a “Plunderphonics” en inglés.

²⁸ Sea en el registro que se desee, o incluso dotar a la ficción de un estado *sui generis* de acto de habla.

²⁹ Más tarde tomo forma de libro, Celli, G. (2000) *Come fu ucciso Umberto Eco e altri piccolissimi omicidi*, Italia: Piemme.

Otro caso académico y similar, Botul, filósofo de la comuna de Lairière experto en moral kantiana,³⁰ cuyos escritos son fragmentarios y de publicación póstuma a su muerte en Paraguay, alcanzó notoriedad luego de que el intelectual Bernard Henry Lévy escribiera; “[Kant] el filósofo sin vida y sin cuerpo por excelencia, al que Jean-Baptiste Botul (2010) demostró [...] que su héroe era un falso abstracto, un puro espíritu de pura apariencia”³¹ tal cita no hubiera conseguido el mínimo de relevancia de no ser porque Jean-Baptiste Botul es un escritor ficticio, creado por el periodista Frédéric Pagès.

Un revuelto mediático, los encabezados decían durante el 2010, “You Kant Make This Up: Bernard-Henri Lévy Falls for Hoax” (LA Times) “Bernard-Henri Lévy reconoce que le han pillado” (El Mundo España) “BHL pris au piège d'un canular littéraire qu'il salue” (Le Monde), “LOL BHL” (The New Yorker). Como hace notar Gareth Southwell (2015), lo que estaba en juego para Bernard-Henri Lévy era su integridad intelectual frente a su imagen pública. Lo mismo ocurre con el escándalo Sokal (1996: 217—252), su artículo “Transgressing the Boundaries: Towards a Transformative Hermeneutics of Quantum Gravity” buscaba dar descredito del mínimo requerimiento académico que implicaba escribir en humanidades haciendo agreda uso de construcciones sin sentido y apelando a los sesgos ideológicos de los editores de *Social Text*, citando sin cuidado a Derrida, Deleuze, Haraway, Serres, Lacan, Latour, entre otros, 20 años más tarde algo similar acontece. “Sokal al cuadrado”, o “el escándalo de los estudios de agravio” donde un grupo de 3 académicos lograron con motivaciones parecidas a las de Sokal publicar 4 artículos (de una veintena enviados) en varias revistas sobre género y temas afines, el énfasis que querían dar es que sin importar lo risible de la metodología o tesis, si las conclusiones se adaptaban al interés de la revista en cuestión, entonces podían eludir cualquier rigor, desde luego es deseo de bulo desde ese punto, considerándolo únicamente intencionalistamente. Formalistamente, no son textos que digan algo fuera del ambiente general de ideas,³² declarar que un restaurante (estilo Hooters) es un lugar de reafirmación de la masculinidad y de objetivación sexual

³⁰ Su obra más citada, es publicada por la UNAM, esta es, Botul J-B. (2014) *La vida sexual de Immanuel Kant*, México: UNAM.

³¹ “[Kant] le philosophe sans vie et sans corps par excellence, dont Jean-Baptiste Botul a montré [...] que leur héros était un faux abstrait, un pur esprit de pure apparence”.

³² Están almacenados el resto de los artículos en Google Drive, “Papers”, [En línea]: https://drive.google.com/drive/folders/1cJLr_o04R-zpHcMNaIWPGs7Ue_i-tkCw [consulta 21 de junio, 2022].

femenina que se apoya en un mercado neoliberal y hegemonía de género, no es insensato. Ficcionalistamente es irrelevante la intención, y parece desprovisto de cualquier utilidad, o si era el mostrar la laxa rigurosidad en las academias de estudios culturales y de género no parece demostrar mucho más allá de lo que ya había hecho John Bohannon, quien podría ser un “Sokal a la décima potencia” al haber enviado artículos creados de manera automatizada en Python a 304 revistas y ser aceptado por 60% de estas.³³ De manera más lúdica, de tener que decidir cual de los siguientes títulos es verdadero; “Algunos casos generales de análisis armónico no-abeliano” o “Hacia la descripción del plasma anisotrópico de fuerte acoplamiento” ¿Cuál sería?, de eso trata el juego de Arxiv vs. Snarxiv (Simmons-Duffin 2010) siendo el primero un repositorio de artículos científicos y el segundo un sitio de emulación gramatical de artículos científicos, la apuesta es que hay una incapacidad de determinar un texto científico de un texto científico generado por computadora, y así es.

La marea de notas y referencias de atrás quisiera sintetizarla con una cita de Cioran. Fernando Savater tras presentar su tesis sobre el autor franco-rumano, y debido a lo nulo que se sabía sobre él en habla hispana le informa en una carta que:

- Cioran, dicen que usted no existe
 - Por favor no les desmientas
- Contestó. (Savater 2003)

¿Sería diferente el *Breviario de Podredumbre* de ser un heterónimo de Savater?, y no solo eso, pareciera que en el estado actual la ficción pasada por realidad tiene un estatuto totalmente distinto, en 1949 nadie se asumió como una tomada de pelo *Dioses, Tumbas y Eruditos* de C.W. Ceram. H. Bustos Domecq (1942) o Juan de Mairena (1896ca.) fueron gimnasias literarias. La ficticia biografía *Marbot* (1981) a mano Hildesheimer,³⁴ es solo considerada una peculiaridad histórica, lo mismo en Asmail Irdehi (1808) para el contexto político-filosófico, Nicolas Bourbaki (1938ca.) para las matemáticas fue tanto una humorada como una sagacidad, exacto criterio para *La Gnose de Princeton* (1974) de Ruyer.

³³ No obstante, lo que deseaba era evidenciar como operaban las revistas Open Access que cobraban a sus autores, pero, se distingue en que sus conclusiones todas trataban sobre la existencia de una molécula del liquen que inhibía el esparcimiento del cáncer y esto no tiene suelo comparativo con conclusiones fuera del campo de la biología.

³⁴ Curiosamente escrita tras realizar una biografía sobre Mozart.

Para nuestro criterio antes mencionado, una obra como *Marbot* existe, cada una genera su espacio prefijico, o bien, es prefacico e indistinguible de cualquier otro libro, ya que la existencia de *Sentimientos de la Nación* e incluso *El Origen de las Especies*, dependen igualmente de su medio material como *Marbot*.

2.9 §9, Prefacio del Autor en El Rey Pálido. Correlacionismo Débil.

El siglo pasado fue prolífico, en exceso, en crear piezas ficcionales capaces de generar perplejidad y reflexión exhaustiva para la filosofía, entre Proust y Borges da para una centena de estudios, pero una sección en concreto ocupara este apartado, del libro *El Rey Pálido*, puntualmente la página 68, autor, DFW (David Foster Wallace, por sus iniciales de ahora en adelante).

Transcribo; “Aquí el autor. Lo que significa el verdadero autor, el ser humano aquí sosteniendo un lápiz” Una página adelante nos es dado su número de seguridad social, edad, dirección, y demás datos personales. Aproximémonos bajo dos interrogantes, ¿el autor descrito en la novela *El Rey Pálido* es DFW?, ¿existe DFW?, bajo una descripción Fregeana-Russellniana, desde luego es que no, DFW descrito ahí no existe, solo tiene una semejanza enorme, en un uso etiolado de los actos del habla podemos decir lo mismo, que DFW no existe ya que solo es un caso de ficción, prefijica y prefacialmente el autor (del *Rey Pálido*) vive en un mundo de ficción en el cual es construido el que existan los números de seguridad social y direcciones tal como ocurren en el mundo real, pero aquí es donde debemos dar un momento aclaratorio, porque tenemos dos referentes homónimos, uno es autodeixico (ocurre dentro de la obra) y el otro es metaléptico (ocurre por fuera de la obra) luego, su descripción es indistinguible a nivel *de dicto*, y *de re* dado que, el autor del *Rey Pálido*, en ambos casos es DFW, y de haber una distinción *de re*, sería vago descartarlo sin más dictaminándolo de entidad ficticia y la otra real, dado que, para definir una entidad requerimos o bien nombres (Kripke), referentes, descripciones.

Cuestionándonos sobre el ¿para qué? De la sección 9, de *El Rey Pálido*, desde luego es un enigma para las teorías del lenguaje, así como un divertimento autorial paralelo al

Quijote de Menard, pero tales recursos no están restringidos al uso fabulario, la critoficción³⁵ de Taussig es un ejemplo dentro de la antropología al incorporar elementos imaginarios a la escritura etnográfica, Robert Anton Wilson para sus *Documentos Iluminati* utiliza una estrategia denominada ontología de guerrilla en la cual el lector debe juzgar cuanto del contenido es real o no, “collage” es el término preferido por David Shields en su *Hambre de Realidad*, aunque de tono más artístico que ensayístico su manifiesto tiene por una de sus motivaciones reflejar el estilo de vida que los géneros tradicionales tienen incapacidad de abarcar, aunque “collage” como designador de una realidad fragmentaria había sido ya explorada por Colin Rowe 30 años antes en *Ciudad Collage*, y con un tratamiento extensivamente filosófico por Graham D. Martin, por el mismo periodo. De G. D. Martin podemos rescatar una visión en la que la distinción entre modalidades de entidades es risible ya que para Martin la referencia son componentes en los que conviven estatutos de verdad y mentira sintetizándose metafóricamente en una referencia a la realidad.

Ontología de guerrilla, critoficción, pero de acuerdo a Toril Moi la futilidad de trazar cualquier distinción entre ficción y no ficción se agotó en la autoficción de la literatura francesa en los setentas (Moi 2018: 197), con seguridad refiriéndose a Doubrovsky, y con *Mi Lucha* por Karl Ove Knausgård, quien para Moi trazó una cadena de significantes prendiéndonos a la realidad misma, en cuya naturaleza le es literal expresar (ex– hacia fuera) el sentido más primordial de un acto del habla, el lenguaje al desnudo mostrando el alma, algo abierto.³⁶ La sugerencia de que la realidad está profundamente arraiga a la subjetividad es un apéndice más de una visión correlacionista débil, de hecho, para nuestro propósito tanto

³⁵ Lo relevante en una etnografía no eran las “condiciones objetivas” sino lo que en marxismo denominarían “consciencia” sin embargo solo a nivel expresivo es que Taussig da cuenta de la necesidad de vincular la literatura (ficción) para mostrar la imagen del mundo por medio del lenguaje, Taussig, M. (2010) *The Devil and Commodity Fetishism in South America*, EEUU: University of North Caroline Press, p. xii, incluso en su último libro (a la fecha 2022) ha abandonado tal ambición, Taussig, M. (2018) *Palma Africana*, EEUU: University of Chicago Press,, p. 218.

³⁶ Ha escrito devotamente sobre este autor, como puede verse en, Moi, T. “Shame and openness: How to read Karl Ove Knausgaard”, ABC Religion & Ethics, (23 de noviembre del 2018), [En línea]: <https://www.abc.net.au/religion/how-to-read-karl-ove-knausgaard/10547858> [Consulta 2 de julio, 2022] o Moi, T. “Describing my Struggle”, The Point (27 de diciembre, 2022) [En línea]: <https://thepointmag.com/criticism/describing-my-struggle-knausgaard/> [Consulta 2 de julio, 2022] así como una conferencia que merodea las 2 horas de duración, Toril Moi, *Toril Moi on Karl Ove Knausgård*, Centre for Scandinavian Studies (CSS) (12 de noviembre, 2019), 1 hr 41 min., [Video en línea]: https://www.youtube.com/watch?v=PDMz_I8b9gQ [Consulta: 3 de julio, 2022].

critoficción, como ontología de guerrilla, como autoficción son maneras supradeixicas operativas de definir la realidad porque el estatuto de realidad que tratan es como género, es antepuesto y discursivamente comparable, es la diferencia precisamente aquello que remarca el sentido de “débil” en este correlato, de lo contrario no habría una subjetividad a la cual evocar como el estrato más sincero de la realidad y las prácticas discursivas el modo normativo del cual estas escapan, una manera más de ausentarse de la prisión-lenguaje. Wilson no erró al nombrarle ontología de guerrilla al ser la ficción una táctica de escape.

Exacerbado es llevar a la filosofía a la palestra literaria, lejos de una relación conflictiva es una en la descreemos la distancia entre ambas, una complicidad si se desea, la razón es que la realidad es precisa mientras que las letras no, narrar los hechos, imaginar las cosas, mentir, solo soñar, Raymond Federman (1975: 41) arguye a favor de las ficciones que nos hablan de las ficciones, estas nos dan un tras bambalinas y la capacidad lectora de inventar un nuevo mundo. En la ficción del futuro, Federman advierte, “todas las distinciones entre real e imaginario, consciencia e inconsciencia, pasado y presente, verdad y mentira, serán erradicadas” (p. 8) Surficción es el neologismo, para hablar de esa actividad que es mostrar que la realidad no existe, salvo en su versión ficcionalizada, salvo cuando la vida es ficción, salvo en la erradicación de todas distinciones, y esto apuntala en la dirección del texto del autor Rumano Aurel Codoban, *Filosofía ca gen literar* (Filosofía como género literario) en la que al ser denominada de discursiva la filosofía no tiene otro papel salvo pedagógico (p. 110), ya que la literatura parece estar más facultada para decir una palabra sobre la vida, la filosofía es una didáctica conceptual para conducir a este fenómeno. La existencia, fue de los últimos refugios de la realidad por ello la §9 del *Rey Pálido*, o *Pálido Fuego* de Nabovok, o cualquier filme u obra teatral que afecte a esa oscura sensibilidad se le concede el estatuto de ficción.

Por lo anterior y de manera aledaña la filosofía parece estar en casa con la literatura, como recalca Codoban ha habido un nuevo interés tanto en aquellos filósofos de estilística liviana, Schopenhauer, Kierkegaard, Cioran, Ortega y Gasset (p. 42), aunado a una filosofía

contemporánea con una forma a la que le es cada vez más extraña una expresión dogmática o estrictamente académica.³⁷

³⁷ Además de Taussig, Anzaldúa y resto de ejemplos, podemos mencionar otras maneras de aprehensión teórica contemporánea, la autofilosofía de David Kishik o la microfenomenología de Claire Petitmengin, que, sin bruscamente difuminar la distinción entre dos géneros o hibridar varios resuelven un objeto y método de teoría centrado en el individuo y su experiencia personal. No obstante, el prefijo micro- ya había sido usado ampliamente para referir a un topoi local, y de mismo modo, en la anotación de Sparrow, fenomenología en los últimos años parece ser sinónimo de vivencia personal.

Filo-Ficción

De ese sueño de dicha, de ese olvido de los dolores del presente, adormidos con el néctar de la ficción, gozaba yo (Prieto 1877: 523)

3.1 Sci-Fi y Teoría-Ficción. Baudrillard

Publicado en 1962 para *New Worlds*, J. G. Ballard pronostica que el futuro de la ciencia ficción no será indagar sobre el espacio exterior, sino sobre el espacio interior, en 1974 renuente a esa idea declara en el prefacio a la traducción al francés de *Crash* (1985: i) sobre la nula capacidad de experimentar una reacción distinguible entre lo original o imaginativo al estar frente al televisor, “vivimos en una enorme novela, para el escritor es cada vez menos necesario inventar contenido para su novela. La ficción está ya ahí. La tarea del escritor es inventar la realidad.”³⁸ Baudrillard (1991) señala a propósito de *Crash* la inversión dicotómica del accidente, en la cual ahora ésta es la dadora de vida dotándonos de un universo sin secretos. “Vida” tiene la coherencia metafórica de un sueño futuro en una operatividad máxima, esto es, en el tercer orden del simulacro.³⁹ Agrega Baudrillard, *Crash* no es ciencia-ficción, va más allá, es la hiperrealidad superpuesta y de ahí que podamos hablar de “teoría-ficción”. Teoría-ficción no es un término mencionado en el diccionario Baudrillard (Smith 2010), esto es debido a que tiene una única mención dentro de un artículo compilado entorno a la seducción, titulado *Abismos Superficiales* (1980), el pasaje dice lo siguiente;

³⁸ “We live inside an enormous novel. It is now less and less necessary for the writer to invent the fictional content of his novel. The fiction is already there. The writer's task is to invent the reality”.

³⁹ El tercer orden es el colapso definitivo entre la realidad y lo imaginario, imposible distinguir entre lo real y su simulación. Los anteriores ordenes jugaban entre lo real y lo falso, es decir en el ámbito de las representaciones.

El encanto de la seducción es, en primer lugar, que se trata de un objeto teórico no identificado, un objeto no analítico que vence así toda teoría-verdad, dejando espacio a la teoría-ficción y al placer de su ejercicio (p. 197)⁴⁰

Hay un triple juego para el uso de la teoría-ficción, primero, y en el cual profundizaremos más adelante, el de superposición de la realidad, el segundo es un momento dentro de la seducción, el cual es reflexivo por encima de determinante dado en la seducción ocurre un momento de permisibilidad y tras ello de identificación, y uno tercero que es un elemento anticipatorio profundamente ligado a la superposición.

El juego reflexivo de la teoría-ficción tiene voz en un coetáneo a Baudrillard, Jean-François Lyotard (2011) al respecto de su *Apatía por la Teoría* expresa;

La destrucción de la teoría sólo puede tener lugar según esta parodia; no consiste en criticar la teoría, ya que la crítica es en sí misma un momento teórico del que no se puede esperar la destrucción de la teoría. Destruir la teoría es hacer, una, pseudo-teoría; el crimen teórico es fabricar teorías-ficciones (p. 29)⁴¹

Según la interpretación de Davis (2003: 64) la teoría-ficción es una respuesta directamente hacia Kant en la cual trata de despojar el poder autoritario de la teoría y su discusión en torno a la diferencia entre juicio reflexivo y determinante, puesto en tanto reflexiva (en sentido kantiano) la teoría no podría estar subsumida a universales o reglas preestablecidas. De acuerdo a Brewer (2006: 8) la teoría-ficción es un resultado posmoderno en el que su objetivo es la deslegitimación del discurso de la ilustración, en el cual el momento reflexivo se da no por la producción de conocimiento, sino en la producción de saber-hacer conocimiento y en este redoblamiento paródico la ilustración se torna narrativa. Ambas lecturas corren en paralelo, y aunque el interés es descriptivo en la exposición de ¿qué es la teoría-ficción?, ha habido ya críticas (para el caso de Lyotard) señalándole de “inútil” en escapar al problema fundamental sobre el inevitable uso de la teoría (Ramos 2014: 81), lo peculiar de tal

⁴⁰ “Le charme de la séduction est d’abord d’être un objet théorique non identifié, objet non analytique et qui par là fait échec à toute théorie-vérité, laissant place à la théorie-fiction et au plaisir de son exercice”.

⁴¹ “La destruction de la théorie ne peut avoir lieu que selon cette parodie; elle ne consiste nullement à critiquer la théorie, puisque la critique est elle-même un Moment théorique dont on ne saurait attendre la destruction de la théorie. Détruire la théorie est faire, une, des, pseudo-théories; le crime théorique est de fabriquer des théories-fictions”

declaratoria es la distinción entre correlacionismo fuerte y débil, tenemos la apuesta de Baudrillard y Lyotard por un afuera teórico que se alcanza en el ejercicio compositivo con la ficción. Lecturas obligadas a pensar forzosamente dentro de la teoría. Aunque, subrayando, hasta ahora es solo dilucidando el juego reflexivo de la teoría-ficción, veremos en el siguiente apartado la convolución de este término.

Ficción en el apartado anterior era un correlacionismo débil, en el cual se sugería una operación auto-ficcional, lo que esto significa para nuestro análisis de OOO es que son objetos ficcionales que se relacionan entre sí, interactúan de la manera en la que el sueño con nosotros, a pesar de vivir (o soñar) el sueño, la manera de acceso es mediado por la narración, el sueño estamos obligados a contarlo, a escribirlo, a asimilarlo, un relato donde sea un autor que a todas luces es real, es decir parece “no-ficticio” sigue a la obligación de un soporte material para su existencia, en este caso el libro, dicho tajantemente, en el correlacionismo débil, la ficción no es la realidad, existe en otro lado, desigual, pero captura nuestra atención siempre en relación a la realidad, sea en sus dos extremos, por un parecido insólito, o lo absolutamente fantástico. Tomamos “teoría-ficción”, al ser un término disímil, el cual es correlacionista fuerte, con la implicación de que, a nivel reflexivo, la ficción es exactamente teoría, pero parafraseando, y en una oración, la realidad es ficción, de esa manera, podemos reducidamente expresarlo así:

1. En el correlacionismo débil, la ficción no es realidad
2. En el correlacionismo fuerte, la realidad es ficción

El orden de las palabras es crucial. En 1) la necesidad es que la ficción se asemeje a la realidad, en 2) La realidad es indistinguible a la ficción, tal conclusión se puede traducir a toda teoría es lenguaje, o toda realidad es mental, construida, ballardismo, la tarea del escritor es escribir la realidad (porque todo es ficticio). He evitado la valorización, puesto mi enfoque son los entes, pero como una excepción pedagógica se puede declarar que en correlacionismo fuerte, toda filosofía es falsa, cualquier teoría es ficción, aquí la distinción entre simulacros de tercer y segundo orden, en el segundo son significados, falsificaciones que buscan ser verdaderas, en el tercero tal oposición es risible.

3.2 Hiperstición y Ficciones Filosóficas. Flusser

“La ciencia ficción ha muerto [...] ¿y cómo lo sé?, muy fácil lo he visto en la Tv.” (Sellars 2018: 34–35). El *Ballardianismo Aplicado* de Simon Sellars busca ser un ejercicio de teoría-ficción, a pesar que Sellars se confesó pésimo para la teoría y peor para la ficción, las referencias continuas a las patologías en *Crash* o *La Exhibición de las Atrocidades*, revelan el horror virtual elemental debajo de la realidad.

El ballardismo es un ideal de vida (p. 237), y así lo atestigua Mark Fisher para quien la teoría-ficción es la única posibilidad, dado (y siguiendo a Lyotard) la verdad permite su falsificación mientras que la artificialización del mundo ocurre de manera molecular y toda teoría que se crea capaz de desenmascarar ficciones es un simulacro de segundo orden (Baudrillard). La culminación de todo ello es el capitalismo, tenemos ahí ya un nombre al horror subyacente a la realidad ballardiana (Fischer 2018: 25) con la ficción fungiendo de espejo oscuro permitiendo un acceso a Aquello que se torna en nosotros y el Afuera pueda entrar, su asimetría consiste en la capacidad de la ficción de incluir (pero no contener) cualquier cantidad de teoría (Fischer 2001).

Reiterando, la teoría-ficción tiene un triple juego, reflexivo, anticipatorio y superposicional. Sobre su carácter reflexivo trató el capítulo anterior, señalando que tiene sinonimia con pseudo-teoría o más allá de la teoría-verdad. Ficción aquí es empleada con mismo trazo sinonímico de auto-ficción, a la manera emulada de hacer ficción (o en este caso teoría), de ello resulta en las discusiones en línea sobre la descripción de teoría-ficción que den muchísimo más valor a su carácter reflexivo o tomado por separado la adscripción ficcional en la teoría, o la teoría dentro de la ficción, con lo que viene a significar narrativa o novela (Marks 2018, Fischer 2019), incluso denominándole con adjetivos de cuño psicoanalítico tal es, realismo histórico (The Modern Literary Novel 2015).

La lectura que podemos realizar es que teoría-ficción solo la comprenden interseccionalmente y no conjuntamente. En cambio, cuando tornamos la mirada hacia Fischer lo que se realza es lo anticipatorio de la teoría-ficción, esto ocurre por igual en Nick Land, donde Hiperstición (neologismo de tomar superstición y dotarle del prefijo Hiper) implica que toda ficción siempre se hará factual (Land 2015: 41), o bien, ficciones que se hacen a sí mismas reales (p. 25), esto ocurre por ejemplo con el concepto de “Ciberespacio”

aparecido originalmente en la trilogía de Sci-Fi de Gibson (1984) y del cual es indiscutible sea una realidad presente, igualmente el aceleracionismo mencionado en Zelazny (1967).

Land en una entrevista entorno a la hiperstición afirma que Jerusalén para las religiones abrahámicas es un motor hipersticionalista (Carstens 2009), esta lectura diverge de las reflexivas que tildan meramente de posmoderna a la teoría-ficción en tanto esta no es atravesada por un escepticismo subjetivo ni se disuelve en estructuras semióticas independientes, ni es producto de las construcciones sociales, sino mitos hechos carne, entidades hiper-reales lovecraftianas (Carstens 2010).

En terminología lingüística la ficción suele ser dada modalmente (distinto de lo actual) la particularidad con la que nos enfrentamos es con una definición la cual implica la necesidad de la actualización del rasgo modal, la necesidad de la contingencia.

Volvamos a nuestra glosa, para la lectura reflexiva de la teoría-ficción hay una implicación que la realidad es algo a ser trastocado por la fuerza asimétrica de la ficción, lo que significa que para definir ficción se requiere en base a su relación o valor operativo frente a la realidad, predada o no, la simulación se recalca por encima de la realidad, cuyo sentido (hiper) significa una incapacidad de acceso a lo real, ello, implica una tarea iterativa. Originalmente la teoría o relato era el horizonte último al cual podíamos aspirar, luego, por un momento existe un género hibridado que parece acercarnos a lo real, pero al aproximarnos revela un nuevo horizonte, la anticipación. La teoría-ficción en clave reflexiva implica la inclinación de la ficción sobre la teoría, pero su clave anticipatoria nos dicta que la teoría siempre fue ficción. Y desde luego esta no es la conclusión a la que llegaremos, seguimos en una construcción supradeixica en la cual la realidad es definida por su papel frente a su ineludible posibilidad, aunado, correlacionismo “fuerte” tiene su espectro, similar a la reiteración ficcional kripkeana podemos aventurarnos a nombrar un co-correlacionismo.

Replantémoslo, en una pregunta sugerente, ¿qué sería una ficción filosófica?, la intuición indicaría una solución débil, narrar y que en ello hubiera filosofía. Por un lado, la ficción y por otro la realidad. La solución fuerte, donde solo accedemos al correlato, significaría que todo es ficción, y esta es un poco la visión del filósofo checo-brasileño Vilém Flusser. En 1990 Abraham Moles denomina “filosofía ficción” a gran parte del método en el corpus flusseriano (Rapsch 1990), en 1998 se compilan varios ensayos de Flusser bajo el

rotulo “ficciones filosóficas”, en el 2011 se celebra en Rio el simposio “la filosofía de ficción de Vilém Flusser”, pero ¿en qué consiste este método? Debemos retroceder a 1966 para responder. Una nota corta en el diario de Ribeirão Preto, “De Ficción” escrita el 26 de agosto por Flusser, lista el desconfiado experimentar del mundo, platónicos con sus sombras, medievales con los engaños del diablo, renacentistas y sus sueños, el barroco y el teatro, romanticismo unido a la representación, la ficción nos rodea incluso (tal vez, sobre todo) en la experiencia cotidiana. Flusser al igual que Lyotard, Baudrillard, y Ballard, entiende el binomio realidad/ficción, y la superación es precisamente la misma, la realidad es ficción. Las mesas son el leitmotiv parece, en *De Ficción* vuelve la mirada a estas, para Flusser una mesa es tan ficticia en la experiencia inmediata (la “realidad” de los sentidos), como en la “realidad” de la ciencia exacta, la mesa es un producto industrial, es un símbolo fálico, es una obra arte, ninguno de estos puntos de vista tiene prioridad frente a otro, “y esta afirmación significa, en el fondo, la afirmación de que la realidad es ficción, y la ficción es realidad”⁴² nosotros no podemos aseverar esto, no hay una equivalencia ontológica. “[C]ada perspectiva enriquece a todas las demás; las diversas ficciones se complementan sin oponerse diametralmente” (Bernardo 2011: 111) esta es la ficción filosófica, el conjuntar todas estas visiones, para nuestra jerga, es una duodexis correlacionista fuerte.⁴³

Quando la realidad es ficción, se recurre a fantásticamente antologar filosofías.

3.3 Realismo Especulativo y Correlacionismo Fuerte. Laruelle

Poco se le ha mencionado a Françoise Laruelle. Tenemos dos menciones en Deleuze, una nota a pie de *¿Qué es la Filosofía?* (2005: 43n) y otra más en sus *Cartas* (2015: 96)⁴⁴. De literatura secundaria, una entrevista a Derrida, *Le Déclin de l'écriture* (Laruelle 1977), y no más, en el auge de la teoría francesa, Laruelle pasó a oscuras. De nombre casi ignoto ha eludido la prueba del tiempo y encontrado un nuevo público en el habla anglosajona, Laruelle es deudor de una fama en parte a Ray Brassier, en parte a su asimilación como realista o

⁴² “E esta admissão significa, no fundo, a admissão de que realidade é ficção, e ficção é realidade.”

⁴³ Es común la admisión de una disparidad entre lo común y lo científico en este periodo, Sellars tiene las dos imágenes del mundo, Popper el mundo 3, y la idea de conjuntar disparidades la encontramos incluso antes, los puntos de vista de Chladenius o el eclecticismo de Cousin.

⁴⁴ En una carta dirigida a Jean-Clet Martin.

materialista en los últimos 20 años. Su corpus no podría estar más lejos de una concepción unívoca, quienes le han leído advertirán que su escritura es contundentemente periódica y quizá un rasgo circunstancial fuera la esfera intelectual francesa mencionado al inicio del párrafo, en indicio bloomiano careció de cualquier tipo de ansiedad.

Uno de los contundentes periodos de Laruelle es denominado como la presente tesis, filo-ficción. Explicar el proyecto de Laruelle es hacernos inmersos en una gramática única y extensa, a nuestros fines un trayecto que nos es indiferente. Siendo breves en un afán explicativo, la intuición que se persigue en la ciencia-ficción es símil a la de la filo-ficción.

La ciencia-ficción es a la vez restringida y relativamente autónoma a una demarcación epistémica de la ciencia, la filo-ficción (en laruelle), restringida y libre a los métodos de la filosofía. A esto se le suma una concepción que es crudamente distinta a la mayoría de filosofías, “ficción” es un proceso (Galloway 2014: 158), no-expresivo ni representacional denominado no-filosofía. La no-filosofía comparte el interés que tenía Baudrillard y Lyotard en sus respectivas teoría-ficciones, el interés por tomar distancia con respecto a la teoría, sin embargo, en este intento ambos generan una parte maldita o exceso traducido en prefijos como hiper-, meta-, post- o en nuestro universo semántico “correlacionismo.” Para Laruelle el prefijo sería no-, pero sin conducir a una negación, más bien, siguiendo el sentido de geometrías no-euclidianas las cuales no niegan ser geometrías sino simplemente proceder de axiomas distintos.

La filo-ficción (intercambiable a nuestros fines por no-filosofía) no es dialéctica, ni una superación, ni crítica, es una superposición (Gangle 2021) la alegoría empleada por Anthony Paul Smith son olas colisionando generando una nueva ola, que es distinta, nueva, pero no una síntesis, además de irreconocible de los antecedentes de la que es producto (Smith 2013: 118). Jonathan Fardy (2019) es afín, declara, “la escritura de Laruelle parece filosófica, pero no lo es [...] son clones de filosofemas estándares (p. 35).” Katerina Kolozova (2020) considera a la filo-ficción de Laruelle una ejecución que escapa a la crítica marxista de la imperante y testaruda miseria de la filosofía hacia su auto-referencialidad, su lectura es que mediante la adopción de una perspectiva en tercera persona por parte un sujeto sucumbido a la radicalidad e impenetrabilidad de la realidad, la práctica de su pensamiento se transpone al plano de significación. Kolozova admite que esto no ha dejado de ser glosa

lacaniana para ella (p. 26), la filo-ficción permite en lugar de “la subjetivación del universo, la ficcionalización de la objetividad del Yo. (p. 137)” a esta visión psicoanalítica podemos replicarla, pero de una forma más enriquecedora en la figura conceptual de la ficción objetiva.

Realizaremos malabares conceptuales de la filo-ficción (cifrado por Kolozova) y la ficción objetiva. Las dos refieren a categorías que desdibujan sus componentes, son procesos y productos más que delimitaciones teóricas, y, por último, son co-constituyentes de la realidad al ser el centro de la estructura de ambos términos, pero, y es un pero tajante, la deuda lacaniana de las ficciones objetivas es palpable en su genealogía que nos conduce a Bentham y su teoría de ficciones (tratada al inicio del primer capítulo) al dotarles de nuevas maneras sustantivales. Las entidades ficticias son ahora entidades fantasmales, verbales, rasgo del hiper-nominalismo de Bentham pero que resulta paradigmático para la relación entre los registros simbólico e imaginario psicoanalíticos (Johnston 2022). Lo común a estas dos categorías es su carácter mediado, indicando el estrato material de su medio y su cabida por la mitad. En la compilación en torno a las ficciones objetivas se presta atención a las teorías conspirativas (Zupančič 2022: 232—249), resultado del gran Otro para una generación donde la verdad era mediada por la televisión. Para la filo-ficción este avatar no es otro que la fotografía, articulado en forma de foto-ficciones, las cuales, haciendo la observación con la propensión a ser reiterativos, que la fotografía genera copias, instantáneas, clones de la realidad y a la par una realidad misma (Laruelle 2011). Esto según su medio. La mitad a la que señalo es el anverso al ballardismo aplicado en su teoría-ficción, la cual, es feroz al devorar la realidad y dejarnos solamente con una simulación de tercer grado, una hiperstición, ficciones filosóficas. La mediación socorrida es la de una ficción que no ha dejado de tener ese dejo a falsedad en su uso inicial, ahora y superpuesta, una fachada verdadera e indistinguible.

Conclusivos para el presente subcapítulo, la teoría-ficción, frente a la filo-ficción y las ficciones objetivas, en terminología médica, pasan por la clínica de lo que significa “realidad,” y fieles a nuestro esquema podemos llevarlos a distintas versiones del correlacionismo o, a una versión del realismo especulativo (RS). En la lectura de Kolozova de Laruelle, filo-ficción tiene ciertamente el altercado de permanecer en los confines restringidos a distintas maneras de identificación de la subjetividad y este es otro punto donde

empatan a nivel psicoanalítico, tal, ha sido motivo de discusión a nivel general con el RS y particularmente con la OOO, pero, en tanto método o estilo de escritura parece todavía quedar dentro de los confines del realismo. Dilucidado, en la mayoría de estrategias mencionadas anteriormente la realidad es subsumida al producto de su base conceptual provocando así sean indiscernible una de la otra, esto no es un agravio puesto previamente se ha demostrado cualquier intento de distinción, es hipotético.

La filo-ficción en menor medida desacoplada al psicoanálisis es la versión más exacerbada del correlacionismo fuerte, la realidad muta en la convicción de lo Uno, el ficcionalismo circunnavega la visión de un compromiso ontológico y no ya verídico, los superlativos hiper- son remplazados puesto jamás hubo nada salvo un clon, una presunción actual de una sospecha cierta. La realidad es ficción carece de sentido.

En “alién-sin-alienación, programa para una filo-ficción” (Hottois 2000) Laruelle describe la intención constante de unificación de la filosofía, la creación de un uni-verso, así el desecho de la realidad a favor de ficciones por Flusser, para Laruelle sería una intención que no ha transgredido las pretensiones iniciales de la filosofía, y en más de un sentido la de la ciencia-ficción, es contundente pero aquí hay un entrecruce con Meillassoux (2015), con su concepto de extro-ciencia-ficción, a un gran afuera donde la ciencia es imposible. La crítica siempre se ha manifestado especulativa, pero el salto o la distinción y núcleo de la tesis es esto, la realidad es incluso su contradicción.

3.4 Retorno a Harman

Un giro de tuerca, pero aquí se titulará todo-lo-anterior-no-es-la-definición-de-filo-ficción. En el lenguaje más lacónico y de la OOO, realidad es aquello que es distinto a sus partes (socavar/infradeixis), y, a su función o lugar en una estructura (supracavar/supradeixis) Graham Harman parece haber dictado la misma conferencia mínimamente una centésima de veces, además de ser el único de los 4 ponentes en la conferencia inaugural en Goldsmiths que ha continuado con una línea de pensamiento y elucidar sobre ¿qué es el realismo especulativo? Cada reiterativa conferencia puede iniciar hablando de; la tercera mesa de

Eddington, el algodón y el fuego, o la incisión en dos en el pensamiento occidental, todos, avatares equivalentes.

La tercera mesa, es aquella mesa no socavada ni supracavada. El algodón y el fuego tienen una relación entre ambos a la cual nosotros no podemos acceder, esta es, de combustión, cuando se presume sobre el noumeno kantiano, la OOO lo que genera es una extrapolación en la que la cosa-en-sí no es accesible por ninguna entidad consciente, animada, existente o no. El pensamiento occidental, o es socavado o es supracavado, la manera de resolutive de Harman es simple, ¿qué es una mesa? Y en este ejercicio hipotético de la historia del pensamiento suele responderse de dos formas, de que está hecha una mesa, desde el agua como Tales, hasta partículas subatómicas, en el otro extremo, la respuesta a ¿qué es una mesa? Parece tener mayor afinidad con la filosofía contemporánea, una mesa puede ser significado entre una cadena de significados, algo que solo tenga sentido de acuerdo a la exegesis de un sujeto, meramente lenguaje, o en general su sentido de encontrarse más allá de su “meseidad.” Adelante un breve interludio de porque la predilección por Harman en particular, y el Realismo Especulativo en general (en adelante RS).

“Cualquier persona que crea en los ángeles, pero no en las sillas, tiene mucho que explicar” (Mack 2009) un comentario en Amazon al respecto de *Seres Materiales* de Van Inwagen. En nota similar podríamos dar de manera formulaica una recriminación a varias posiciones en filosofía contemporánea, ¿cómo es que no existe el mundo, pero sí todo lo demás (Gabriel)?, ¿cómo existen los actos indirectos de habla, pero no el mercado bursátil (Searle)?, ¿cómo no creer en que Ramsés II murió de tuberculosis, pero si en el valor actuarial de las cosas inanimadas (Latour)?, en efecto cada uno de estos autores tiene mucho por explicar, y, aunque bastante de la notoriedad que se le ha otorgado a varios autores de filosofía ha sido debido a declaraciones oscilantes entre lo anti-intuitivo hacia lo ofuscado, hay varios quienes su cortesía y popularidad radica en su claridad, el esquema general que he tomado ha sido el de la OOO por tal motivo, y jamás consideraría propia tal motivación puesto tenemos autores; Tania Rosetto, Tim Morton, Adam S. Miller, Katherine Behar, Ian Bogost, quienes han hecho de la OOO su demarcación teórica, en geografía, ecología, feminismo, teología e informática respectivamente, las series editoriales en Open humanities, Punctum Books, y en la universidad de Edinburgh, dirigidas por Harman, y al cambio

vocálico a AAA (arte, arqueología, y arquitectura) que son los nuevos lugares donde mejor acogida ha tenido la OOO. Esto nos muestra la flexibilidad y aprehensión de su modelo teórico, seducción inclusive.

Francamente, cabe señalar que la apropiación tanto del RS como de la OOO ha sido mayoritariamente fuera de la esfera filosófica, más bien lo publicado entorno a estas han sido en tono crítico llegando al total desacuerdo, inclusive dentro de los autores fundacionales a la corriente u otros que le son periféricos.⁴⁵ “Objeto” para la concepción harmiana es sobrado entendible, diferenciémoslo por ejemplo con la base argumental que se da para explicar el ¿por qué el mundo no existe? de Gabriel, señalándole de meta-metafísico nihilista dado una crítica a lo absoluto dejaría a los dominios y sus objetos intactos orillado al polémico concepto hegeliano de mal infinito (Moss 2020: 290, 293), a su reconstrucción formal en términos de Priest en la cual la aparición de un campo de sentido que implique todos los campos de sentidos no parece del todo incoherente (Bernstein Goldschmidt 2021: 72—75), y Castro (2019) no parezca llevarlo más allá de lo que Russell le parecía paradójico hace 100 años, lo anterior con el pero, y vaya formidable pero, que Gabriel niegue tanto que una reconstrucción formal como que la paradoja de Russell diluciden lo que significa que el mundo no exista (Gabriel 2016).

La parte a tomar aquí de Harman es de diagnóstico (sobre el duocavamiento y el correlacionismo), y no la propositiva que es su objeto cuádruple, ni canónica que es su lectura sobre el *Ser-Herramienta* (2002) de Heidegger, esto, porque aunque podría lucir reduccionista dividir de tal forma a la tradición filosófica (entre socavar y supracavar) me parece acertado puesto, como Harman menciona, esta bifurcación se puede traducir a la búsqueda de un modelo que exprese (o que sea/cree) la realidad de la *manera* más adecuada sea en el frente del lenguaje, sea en el frente de la consciencia (Harman 2011), los nuevos maestros de la sospecha ahora tienen por cuestión central el papel antropocéntrico (en respuesta a que la realidad sea independiente únicamente a la consciencia humana) y la

⁴⁵ Ray Brassier por ejemplo no se reconoce más como parte de algo que pueda ser llamado RS, y las diatribas en torno al RS y la OOO fueron tales que se publicó un libro de poco más de 300 páginas al respecto; *Skirmishes* (Harman 2020), hay caracterizaciones erradas, Žižek en *Less than Nothing* (2012) el cual tuvo respuesta en *Speculative Realism*. En habla hispana tenemos *Realismo Poscontinental* de Ernesto Castro, la cual es El Estudio sin que las mayúsculas sean ningún tipo abuso, tanto en sentido crítico como introductorio en cualquier idioma.

constructivista (en respuesta a la maleabilidad generada por el correlacionismo fuerte implicado por el lenguaje). No obstante, las citas por parte de Harman suelen ser objetos que de manera acostumbrada suelen ser tomadas con su relato material, ello no es indicio de materialismo de ningún tipo, antes, una aproximación ordinaria al lector, sean cerillos, algodón, o mesas, además de La compañía de las Indias,⁴⁶ para ilustrar lo que significa simbiosis (préstamo de Margulis) o causalidad Vicaria, los objetos a lo largo de la presente tesis son del ámbito de índole abstracta, imaginaria, etc.

Una ontología orientada a la ficción, sería solo posible remitiendo a su aspecto de diagnóstico filosófico, la noción de ficción o ente ficción nunca ha tenido una edificación tal que permita el consenso sobre ellas, de hecho, podríamos decir que este es una de sus características más prominentes, el disentimiento. La mayoría de filosofías tienen un exceso la cual por residuo histórico da facilidad de nombrarle de ficticio, sin embargo cuando su curso orilla a dar una palabra su modo o estatuto de existencia suelen emplear estrategias prefijicas o prefacicas, esto es, relegar su existencia sea al contenido dentro de su estrato material (cual sea el libro o película) bien a un sustrato de uso cartesiano si se desea, que es el sujeto. Pareciera trivial, pero apelar a la existencia de entes ficticios por medio de la imaginación, intención autorial o incluso colectiva a nivel institución, es justo la diferencia entre objetos austriacos y americanos, en otras palabras, a la visión de objeto entre Meinong y Harman (HKRB 2019), esto es:

La diferencia es que todas estas figuras se mantuvieron dentro del punto de vista moderno, es decir, se interesaron por lo que ocurre cuando una mente humana se refiere a los objetos, y no por la interacción de los objetos al margen de la discusión o la conciencia humana sobre ellos.⁴⁷

En las nociones acostumbradas a ficción ocurre una versión simulada de *Texterminación* (1991) de Brooke-Rose, en la cual varios entes ficticios atienden a un simposio donde rezan por permanecer en la mente de los lectores. Evidentemente si tomamos que imaginación o

⁴⁶ Este ejemplo es motivo de varias páginas en *Immaterialism* (Harman 2016), mostrando la capacidad de los objetos de mutar, en este caso ¿qué sería el objeto Compañía de las Indias?, su resolución abre una nueva puerta a la teoría de causalidad.

⁴⁷ “The difference is that all of these figures remained within the modern standpoint, meaning that they were interested in what happens when a human mind refers to objects, not about the interaction of objects apart from human discussion or awareness of it.”

intencionalidad son substratos necesarios para la ficción no podremos divergir mucho de este anclaje antropocéntrico, pero al acercarnos bajo una noción de “ficción” como la de Baudrillard o Laruelle nos es palpable que la mente humana no juega un rol imprescindible, siendo un objeto que en los confines de la crítica literaria tildarían de formalista, atestiguado por ejemplo en *La Invención Filosófica en el Silencio del Futuro* (Schmid 2019).

¿Qué tipo de objeto es la ficción? Depende de las relaciones establecidas, en el caso de ser con la verdad o con la realidad es la que le da un estatuto paradigmático, rápidamente revela su capacidad de ser indiscernibles con estas, inclusive de mostrar una versatilidad mayor, significando que no ha abandonado su cualidad antiquísima de *plasma*.⁴⁸

3.5 Filo-Ficción

Dos recriminaciones que espero no parezcan obtusas. I) La primera, es que el modelo de relegación prefijica o prefacica puede ser extrapolado a teorías filosóficas, así, dictar el “Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha Existe”, puede discurrir en cualquiera de estos modos; {[de acuerdo a la teoría de nombres kripkeana], [según la OOO], [siguiendo el modelo de Campos de Sentido de Markus Gabriel], [dentro del meinongianismo], (el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha Existe)}, los corchetes siendo disyunciones exclusivas.

II) La segunda, la ficción puede ser llevada a un criterio omnipresente en el cual sea indistinguible al de realidad, mas ello no implica que sean idénticas.

Dadas estas dos, es que he socorrido al RS, y a neologismos que auguro no fueran tomados de innecesarios. Para I), Relegar la existencia, no solo de entidades sino de formas

⁴⁸ En los tomos del *Historisches Wörterbuch der Rhetorik*. traducen como “Plásma/ πλάσμα”, a, “[E]l término [que] se entiende generalmente como la actividad y el producto de la formación lingüística libre, el pensamiento, la escritura de la poesía y el diseño, que no se encuentra en una relación estrictamente representativa de una realidad entendida como dada.” En el original “Versteht man allgemein die Tätigkeit und das Produkt des freien sprachlichen Bildens, Ausdenkens, Dichtens und Entwerfens, das nicht in einem streng abbildenden Verhältnis zu einer als vorgegeben verstandenen Wirklichkeit steht.”, Ueding, G. (1996: 342—343). La fábula como plasma nos viene en referencia a Sopratos en Aelius Theon, (1834: 146) *Progymnasmata*. Por último, Robinson (2017) amplía “ficción” a una traducción de plasma, y genomena (2017: p.60n). Genomena (γενόμενα) podemos encontrarle traducida como “hechos”, en el proemio de las Historias de Heródoto, o “hazañas” Mateo 18:31.

discursivas genera una noción recursiva, por lo cual, decir {[para la OOO] el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha Existe}, a su vez implicaría ya, {De acuerdo al modelo de prefijación ([para la OOO] el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha Existe)}, y esto a su vez obliga a tomarle de último prefijo, porque de lo contrario podríamos continuar de la siguiente manera; {En la filosofía ficcionalista, (De acuerdo al modelo de prefijación ([para la OOO] el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha Existe))}, y a su vez prefijar que; De acuerdo al modelo prefijico, en la filosofía ficcionalista, de acuerdo al modelo...

Para II) A nivel mediático es indistinguible, no obstante, el tipo de relación que podemos entablar ajena a actitudes u operaciones mentales, son discernibles a nivel actual y presentistas, es ya factual contingente o no, así cuestiones hipersticionales son irrelevantes puesto contiene un elemento modal, siendo el de la necesidad de la contingencia, mientras que la factualidad presentista está desprovista de un modificador *per se*, esto a su vez nos distancia de tesis ersatzistas (que solo un mundo existe) dado no señalamos a la relación del mundo con sus posibilidades, sino, que de manera local cada entidad puede generar relaciones distintivas y reales. Lo que nos atraviesa es una cuestión dicotómica, una forma de aclararlo es evitar dar una declaración preponderante del tipo “esto es material” en su lugar, siguiendo a Tristan Garcia (2015), cuestionarnos, ¿qué de material tiene “esto”? quien, en *Forma y Objeto* nos revela que la jungla meinongiana resulta casi desértica.

De manera ordinaria interactuamos con objetos, así, si queremos quitarnos la sed tomamos un vaso con agua, y a menos que seamos un personaje ficcional dicho vaso tiene que ser más que palabras. Lo cual solo le da un estatuto diferente, y usualmente el relato material en palabras se encuentra en papel, pero si estuviera en una botella plástica con agua escrito “vaso con agua” entonces no cabría mayor problema. Viceversa, en un mundo similar al de *A través del Espejo*, en la ocasión que solo el papel con letras escritas puede aplacar la sed, así sería real.

Siendo que con Laruelle y Meinong hemos tomado una postura que permite contradicciones, absurdos y demás, me propongo a reproducirles adjetivamente (en clave harmiana) a todos estos. El nulo crédito otorgado se debe a que cuando se llega a conclusiones recursivas o incompletas se toman por “inexistentes”, así, en nuestra jungla extendida, la filosofía sea como forma discursiva, sea como fábrica de conceptos, sea como autores, sea

como teorías, sea históricamente, puede ser tratada en tanto objeto, esto para la presente tesis es filo-ficción.

Deseo un hincapié, denominé supra- e infradeixis en cierta similitud a supra- y socavar, para dar preponderancia y deuda literaria. Filo-ficción muestra la manera desde la cual la ficción puede generar referentes hacia la realidad, lo que es sinónimo de *generar* referentes. Un tanto en vena de Meillassoux en su denominación de “metafísica” a aquella postura de la necesidad de la existencia de al menos una cosa, la ficción parece siempre tener ese relego, porque para que la ficción exista pareciera siempre se requiere de un soporte material, un lector, un escritor, un agente, presentando una especie de subsistencia, sin embargo también existe la postura bajo la cual la ficción no existe, ni puede existir, o bien que mal, todo puede ser ficticio porque como fenómeno lingüístico o de la consciencia es indistinguible de la realidad. La filo-ficción no se basa en binomios, ni en la disolución de estos para instaurar un absoluto, a nivel ontológico la evaluación verdadero/falso no ocurre, porque nos preocupa la manera de como aparecen los objetos, tampoco ficción/realidad, puesto la ficción es parte de la realidad, esta división ocurre en su lugar a nivel de lo (f)actual/no-actual, y según las capacidades de actualización de la ficción es como se prescribir el acceso a lo real, en nuestro marco no es así, la actualidad, que puede abarcar desde significar ser material, tener referente, o ser necesario, son también modalidades del objeto.

La filo-ficción es la diferencia entre dos inexistencias, la ficción es realidad.⁴⁹

⁴⁹ El recorrido hasta ahora, la ficción no es el sueño, el delirio, la mentira, el chiste, una hipótesis, lo falso, narrar, lo inmaterial, lo posible, lo virtual, la imaginación, el futuro, la representación, la mimesis, la ficción es real, la ficción es la interacción entre un objeto y un tipo de inexistencia.

FICCION

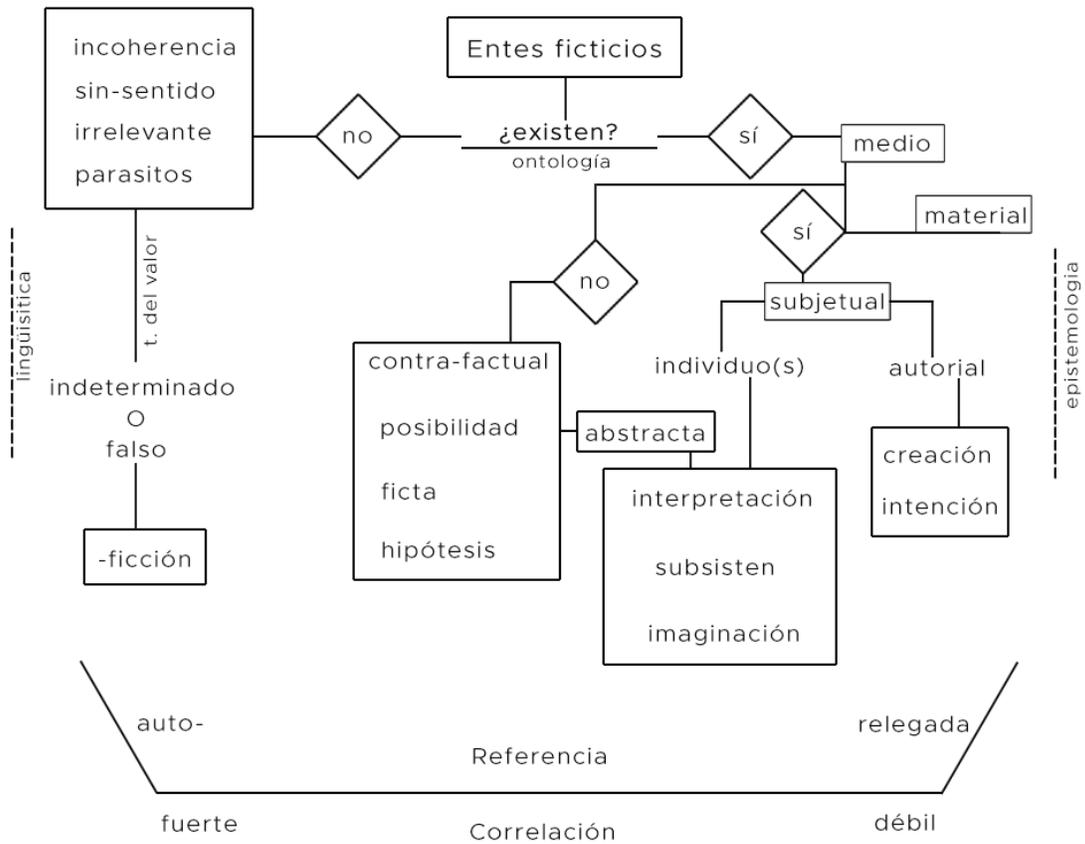


figura 3. Mapa de la ficción entre lingüística y epistemología a partir de la OOO

Conclusión

Si soñar es mi alegría haz que sueñe y haz que ría, la verdad es el dolor, la ficción es lo mejor
(Pont 1915: 35)

Toda conclusión es la promesa de otro trabajo todavía por escribir, por mi parte es uno donde especulativamente la ficción tenga el protagonismo no a la sombra de la filosofía.

¿Qué es la ficción?, la ficción suele ser dos cosas, por un lado, la ficción depende de un medio material, desde una pantalla de computadora hasta un ser de carne y hueso, lo que esto significa es que la existencia de la ficción necesita y es parte de otra existencia, llámese el sueño de alguien cansado, las palabras en un libro. También puede ser una existencia de una manera más compleja, por ejemplo, la existencia de un mundo posible que subsiste de uno actual, en ambos polos de dimensiones extremadamente distintas, la ficción es socavada/infradeixica. Pero, diferencia de la tercera mesa, a menos que estemos dedicados a la escritura narrativa no daremos con los elementos de la ficción, más bien la ficción es ya en la mayoría de veces un elemento de una teoría sea lingüística, fenomenológica, hermenéutica, etc., el pertenecer de manera hipónimica resuelve tanto la falta de autores claves como de relevancia en la historia de las ideas. Es un símil desacertado, pero se le asemeja a querer hacer filosofía de las patas de la mesa, sin hacer previamente filosofía de la mesa. El desacierto radica en que la ficción no necesita ser parte de las teorías que lo incluyen, la capacidad de la OOO es lograr ese tipo de independencia conceptual, al analizar la ficción resulta ser parte de algo más. Esto es la ficción infradeixica.

Abordemos ahora el otro lado, a saber, el de supracavar o supradeixis. Este ámbito es enredado en superficie, la manera de detectarlo es su cercanía con el correlacionismo fuerte, desde estas ópticas solo se tiene acceso al correlato, y la implicación en la teoría de ficción es su fácil confusión con su anverso, la realidad. El ¿qué es ficción? ahora resulta en ¿para qué? o ¿cuándo?, ello implica una falta de discernimiento de la ficción con respecto de su medio o contenidos con el cual se desee contrastar. Lo que esto significa es que había un intento de definición de ficción pero en relación a un sistema totalizante o correlacionista fuerte, las proclamas comúnmente asociadas al posmodernismos son excelentes ejemplos.

La ficción para el realismo contemporáneo es próxima a esto, y al dictar que no se agota ahí no conlleva a una negación o abandono de estas teorías de la ficción, esto es, la ficción es supra e infradeixica, pero también es algo distinta a ambas. Volvamos a un punto del primer capítulo, Russell insiste en que algunos símbolos deben tener referencia a la realidad externa (Klement 2018), y aquí es donde vamos a contrapelo, no hay externalidad en la realidad, lo que dicha oración prefacicamente quiere decir es “externa (al lenguaje)”. Espero para este momento de la tesis parezca menos trillado pero esa externalidad lo que implica es que en tanto objeto, los símbolos se relacionan con la materia u elementos factuales. Russell acepta la existencia de una realidad distinta al lenguaje, pero, el acceso es mediante símbolos, ergo, es un correlacionista débil. La realidad es absoluta, esto en esencia es que los símbolos son realidad, de igual manera las ideas, pero también las moscas, y los círculos cuadrados, cada una tiene una “internalidad” para sí. No obstante ese absoluto puede generar sospecha, por ejemplo la interpretación anti-realista derrideana indicaría que metafísicamente solo hay textualidad, es decir, es el texto es el absoluto, pero, en nuestras glosas y haciendo un listado como el de Russell líneas atrás; no hay realidad, solo accedemos al texto (o correlato texto-texto), esto sería un correlacionismo fuerte, aquí es donde la pregunta ¿qué es la ficción? parece ser indistinguible de la realidad, puesto la realidad en términos de correlacionismo fuerte es ya correlato, luego, la ficción es supradeixica porque se define como un género, una actitud de lectura, la ficción se relaciona como oposición, o diferencia, tal vez una utilidad no comprometida. Todo lo anterior es la ficción, la ficción es infradeixica y supradeixica, opera con no-existencias, la ficción es parte de la realidad, pero a su vez la ficción puede tener interacciones con otras ficciones, habiendo matices, grados y modalidades de no-existencia todavía por explorar, aquí la parte especulativa y realista en una sola oración.

¿De qué manera compaginar ficción y filosofía?, Peligrosamente se asemeja a lo que medio siglo antes describía Souriau, es una marcha hacia lo virtual, a un tipo de existencia extremadamente frágil, pero también lúdica. Puede tener “hechos” puede carecer íntegramente de ellos, sin llegar ser su único uso la parodia, o la sátira, permite la hibridación, contradicciones, el oxímoron. Haciendo uso de la fisiología especulativa cartesiana, la filoficción es la glándula pineal de un incendio inexistente, del sueño del vacío, una sombra que se hizo sombra. En términos técnicos, describe la relación entre lo existente y lo inexistente,

la relación con lo humano entre estos reinos suele ser con la escritura narrativa no factual, el sueño, la imaginación, la formulación de hipótesis, el delirio, las alucinaciones, y excepcionalmente la filosofía. Pero la ficción también describe la relación entre inexistentes, la crítica literaria y la literatura resultaron ser las más informadas al respecto, ello lo atestigua la emergencia de la metaficción, la metalepsis (y demás meta-), paradojas lógicas o recursos como romper la cuarta pared.⁵⁰ Sin embargo la ficción puede ser teórica y más allá de la literatura, tanto en género, tanto en alcances, tanto en operatividad, tanto en conceptualización, al respecto de ejemplos el segundo y tercer capítulo de la presente tesis.⁵¹

Concluyo con una motivación dentro de un recuento personal. Revisando obras poco ortodoxas del canon literario di con Thomas Carlyle, su reputación como escritor fue consagrada al dedicar un estudio estilísticamente hermoso a la revolución francesa, y otro más al análisis del héroe, ambos trabajos en esencia románticos, sin embargo, la obra que me tuvo tan cautivo como desconcertado fue *Sartor Resartus*, la cual es una reseña sobre un tratado de un filósofo llamado Diogenes Teufelsdröckh, en ningún lado lo estipula pero tanto el tratado como el autor son inexistentes. Esto me llevó a una pesquisa de cuáles otras obras habían creado sistemas filosóficos o filosofías con la particularidad de ser inexistentes, y ¿cómo se llamarían?, finalmente llegué a alguien con una inquietud similar a la mía quien había ya catalogado una serie de obras con ese tono. En el capítulo 3.2 lo he mencionado, pero lo vuelvo a hacer, fue Gregory Marks y les nombro “teoría-ficciones”, nunca logré dar con el criterio definitorio, encasillaba escritos *sui generis* como el *Sartor* pero al no tener un límite claro en un mismo listado podíamos encontrar el *I Love Dick* de Chris Kraus a San Agustín pasando por Kierkegaard y Haraway. Sería puritano declarar descabellado a ese

⁵⁰ Lo que ello genera es una interacción de contenido (inexistente) con su medio (existente), puede que esa relación se dé entre un jugador y un videojuego, entre lector y libro, espectador y película u obra de teatro, esto es dispar a cuando dan referencia a eventos existentes dado la operación de referencia es íntegramente semántica lo que significa es que la relación puede ser prefacica, entre un contenido inexistente y una teoría que puede tomar una actitud correlacionista débil o fuerte con la realidad y con ello distinguirse a sí inexistente o existente.

⁵¹ La critoficción de Taussig es un ejercicio de mezclar crítica antropológica la cual es una teoría realista (existente) e imaginación (inexistente), la autoficción-historia hace lo mismo, relaciona historia (existente) con divagaciones personales (inexistentes), la teoría-ficción amalgama conceptos filosóficos y ficticios, nuestra diferencia es que la capacidad de realizarlo es debido a que en la teoría-ficción, y también la surficción, la realidad es ya ficticia, mejor dicho solo accedemos al correlato, al simulacro, etc., es teoría dentro del correlacionismo fuerte. Podemos finalizar en el gesto anticlimático de Tim Morton (2018) en *Ser Ecológico*, uno es siempre ecológico, independiente a lo que haga, en el realismo especulativo la ficción es, siempre es real.

repertorio, me aventuraría como Bogost hizo con sus letanias latourianas a incluir obras más y más ajenas, extrañas, alienadas, aunque por supuesto el acierto o desacierto de Marks fue una baja claridad conceptual. Mi conclusión en aquel entonces fue una alusión a Alberto Blanco; una filosofía del mundo real no es menos imaginaria que una filosofía de un mundo imaginario, esa era en parte la intuición que perseguía al inicio de la presente tesis.

Elucubrar entorno a un tema poco transitado en un área, pero hartado en otra conlleva a un tipo de contaminación benéfica, ¿a qué refiero?, teorizar la ficción es un campo minado de estudios, críticas, y filosofías del lenguaje, cuando no, trata con la imaginación, el sueño y resto de actividades de la caja negra, pero todo ello es solo un fragmento minúsculo, la ficción no ha tenido una revisión conceptual, prueba de ello es el empleo intercambiable con términos como “literatura”, así para el ancho del público “ficción colonial mexicana” y “literatura colonial mexicana” designaría lo mismo, mientras que filosóficamente tenemos un instinto anti-sinonímico podemos echar un vistazo al *Diccionario de Intraducibles* de Cassin, o mantener una charla con un heideggeriano para dar fe a lo que digo.

Retornemos a Harman. Tomar por estudio a los objetos con independencia al ser humano estimo es de los mayores atractivos de la OOO, en el caso de la ficción resultó en un primer momento paradójico, pues la pregunta que se sugería era ¿cómo existe lo inexistente?, lo cual es una perogrullada contradicción, pero ello es debido al marco conceptual de lo que “existencia” significa, en realidad, al menos para la OOO, algunos realismos contemporáneos y el meinongianismo todo existe, sin embargo, hay aún discordancias, por ejemplo en Gabriel, dentro de su ontología pluralista, existen unicornios, los políticos honestos, y madame Bovary, pero, el mundo no existe (es decir un campo de sentido donde aparezcan todos los campos de sentido), esto debido a una definición propia de “mundo.” Pareciera el gesto es ahora lo invertido a lo que Meillassoux considera metafísica, en la cual había solo una o un par de cosas que “existían” ahora las cosas que no existen son reducidas y contadas, tengo en mente a Tristan Garcia y François Laruelle sobre todo. La ficción existe parece cada vez más una declaración obviada, ¿cómo existe la ficción? Luce como el criterio clave para segregar teorías, para la presente tesis el ¿cómo existe la ficción? Se resuelve con la manera en la que existe la filosofía, reconozco una incapacidad formularia de decir “la ficción es filosofía” sería insincero, lo que puedo dictar es “la ficción tiene algo de filosofía” y viceversa, ese

espacio compartido, nombrado filo-ficción es su aparición momentánea como inexistente, pero ese momento es suficiente para dislocar la realidad, ese momento es un proceso, es siempre la vertical de dos abismos.

Fuentes Consultadas

- Abell, C. (2020) *Fiction, A Philosophical Analysis*, Reino Unido: Oxford
- Anzaldúa, G., Keating A. L. (eds.), (2002) *This Bridge we Call Home: Radical visions for transformation*, Inglaterra: Routledge
- Armour-Garb, B., Kroon, F. (2019) *Fictionalism in Philosophy*, Inglaterra: Oxford University Press
- Asay, J. (2020) *A Theory of Truthmaking, Metaphysics, Ontology, and Reality*, Inglaterra: Cambridge University Press
- Bacigalupo, G. (2014) “Meinong and Husserl on Existence. Two Solutions of the Paradox of Non-Existence”, *Philosophia Scientiæ*, 18 (3), pp. 39—51
- Ballard, J. G. (1985) *Crash*, Nueva York: Vintage Books
- Barbero, C., Ferraris, M. Voltoni, A. (2013) *From Fictionalism to Realism*, Reino Unido: Cambridge Scholars Publishing
- Bentham, J. (aut.), Bowring, J. (ed.) (1839) *The Works of Jeremy Bentham, Vol. 2-3*, Londres: Simpkin & Marshall
- Bentham, J. (1997) *De l'ontologie, et autres textes sur les fictions*, París: Points
- Behar, K. (2016) *Object-Oriented Feminism*, EEUU: University of Minnesota Press
- Bernardo, G. (2011) *A Filosofia da Ficção de Vilém Flusser*, Brasil: Annablume
- Bernardo, G., Guldin, R., Finger, A. (2011) *Vilém Flusser, An Introduction*, EEUU: University of Minnesota Press
- Bernstein, S., Goldschmidt, T. (eds.) (2021) *Non-Being: New Essays on the Metaphysics of Nonexistence*, Inglaterra: Oxford University Press
- Blanco, A. (2016) *Raíz Cuadrada del Cielo*, Nuevo León: Matadero

- Bogost, I. (2012) *Alien Phenomenology, Or, What It's Like to be a Thing*, EEUU: University of Minnesota Press
- Botul, J.-B. (2014) *La Vida Sexual de Immanuel Kant*, México: UNAM
- Brewer, D. (2006) *The Discourse of Enlightenment in Eighteenth-Century France: Diderot and the Art of Philosophizing*, Inglaterra: Cambridge University Press
- Brooke-Rose, C. (1991) *Textermination*, Nueva York: New Directions Books
- Brock, S. Everett, A. (2015) *Fictional Objects*, EEUU: Oxford University Press
- Burrows D., O'Sullivan, S. (2019) *Fictioning, The Myth-Functions of Contemporary Art and Philosophy*, Reino Unido: Edinburgh University Press
- Caro, J. E. (1873) *Obras escogidas, en prosa y en verso*, Bogotá: El Tradicionista
- Castro, Córdoba E. (2019) *Realismo Poscontinental, Ontología y epistemología para el siglo XXI*, (dir. José Luis Vicañas), Madrid: Universidad Complutense de Madrid [Tesis de Doctorado]
- Celli, G. (2000) *Come fu ucciso Umberto Eco e altri piccolissimi omicidi*, Italia: Piemme
- Ceram, C. W. (1949) *Götter, Gräber und Gelehrte*, Alemania: Rowohlt
- Compagnon, A. (1998) *Le Démon de la théorie. Littérature et sens commun*, Francia: Seuil
- Currie, G. (2008) *The Nature of Fiction*, Reino Unido: Cambridge University Press
- Davis, C. (2003) *After Poststructuralism: Reading, Stories and Theory*, Inglaterra: Routledge
- Deleuze, G. (2005) *Qu'est-ce que la philosophie?*, Francia: Les Éditions de Minuit
- Deleuze, G. (2015) *Lettres et autres textes*, Francia: Les Éditions de Minuit
- Dick, P. K. (1995) *The Shifting Realities of Philipp K. Dick, Selected literary and philosophical writings*, EEUU: Patheon Books
- Eagleton, T. (2012) *The Event of Literature*, Inglaterra: Yale University Press
- Eco, U. (1995) *Six Walks in the Fictional Woods*, EEUU: Harvard University Press

- Elio Teón (1834), *Theonis Sophistae Progymnasmata*, Alemania: Loeflund
- Elkind, L. D. C., Landini, G. (eds.) (2018) *The Philosophy of Logical Atomism*, Suiza: Palgrave Macmillan
- Eshun, K. (1998) *More Brilliant Than the Sun: Adventures in Sonic Fiction*, Londres: Quartet Books
- Everett, A. (2013) *The Nonexistent*, EEUU: Oxford University Press
- Fardy, J. (2019) *Laruelle and Art, The Aesthetics of Non-Philosophy*, Inglaterra: Bloomsbury Publishing
- Federman, R. (1975) *Surfiction: fiction now and tomorrow*, Chicago: Swallow Press
- Ferraris, M. (2015) *Introduction to New Realism*, Inglaterra: Bloomsbury
- Field, H. (2016) *Science without Numbers, A defense of nominalism*, Reino Unido: Oxford
- Fischer, M. (2018) *Flatline Constructs: Gothic Materialism and Cybernetic Theory-Fiction*, Inglaterra: Exmilitary
- Flusser, V. (1998), *Ficções filosóficas*, Brasil: Edusp
- Gabriel, M. (2016) *Sinn und Existenz. Eine realistische Ontologie*, Alemania: Suhrkamp
- Gabriel, M. (2021) *Fiktionen*, Alemania: Suhrkamp
- Galloway A. R. (2014) *Laruelle: Against the Digital*, EEUU: University of Minnesota Press
- Garcia, T. (2015) *Forme et Objet, un Traité des Choses*, París: Presses Universitaires de France
- Garvey, B. (ed.) (2014) *J. L. Austin on Language*, Palgrave Macmillan, Reino Unido
- Gangle, R., Greve, J. (eds.) (2017) *Superpositions: Laruelle and the Humanities*, EEUU: Rowman & Littlefield
- Gendler, T. S. (2016) *Thought Experiment: On the Powers and Limits of Imaginary Cases*, Inglaterra: Routledge

- Gibson, W. (1984), *Neuromancer*, Nueva York: Ace
- Griffin, N., Jacquette, D. (eds.) (2008) *Russell vs. Meinong: The Legacy of 'On Denoting'*, Inglaterra: Routledge
- Harman, G. (2002) *Tool-Being: Heidegger and the Metaphysics of Objects*, EEUU: Open Court
- Harman, G. (2011) *The Quadruple Object*, EEUU: Zero Books
- Harman, G. (2011) *Quentin Meillassoux: Philosophy in the Making*, Inglaterra: Edinburgh University Press
- Harman, G. (2012) *The Third Table: 100 Notes, 100 Thoughts: Documenta Series 085*, Alemania: Hatje Cantz
- Harman, G. (2012) "The Well-Wrought Broken Hammer: Object-Oriented Literary Criticism", *New Literary History*, Vol. 43, No. 2 (Primavera), pp. 183–203
- Harman, G. (2016) *Immaterialism: Objects and Social Theory*, Cambridge: Polity
- Harman, G. (2017) *Object-Oriented Ontology, A new theory of everything*, Inglaterra: Penguin Books Ltd.
- Harman, G. (2020) *Skirmishes: With Friends, Enemies, and Neutrals*, California: Punctum Books
- Hildesheimer, W. (1984) *Marbot, Eine Biographie*, Alemania: Suhrkamp
- Hottois, G. (2000) *Philosophie et science-fiction*, Francia: VRIN
- Irdehi, A. (1808) *Why do Wars Occur on Earth?* Reino Unido: Tarcher
- Jablonka, I. (2014) *L'Histoire est une littérature contemporaine, Manifeste pour les sciences sociales*, Paris: Le Seuil
- Johnston, A., et al (eds.) (2022) *Objective Fictions: Philosophy, Psychoanalysis, Marxism*, Inglaterra: Edinburgh University Press
- Kolozova, K. (2020) *Capitalism's Holocaust of Animals: A Non-Marxist Critique of Capital, Philosophy And Patriarchy*, Inglaterra: Bloomsbury Publisher

- Kripke, S. A. (2013) *Reference and Existence: The John Locke Lectures*, Inglaterra: Oxford University Press
- Kroon F., et al. (2018) *A Critical Introduction to Fictionalism*, Londres: Bloomsbury
- Land, N., CCRU (2015), *Ccru: Writings 1997-2003*, Inglaterra: Time Spiral Press
- Lapoujade, D. (2017) *Les Existences Moindres*, Francia: Les Éditions de Minuit
- Laruelle, F. (1977) *Le Déclin de L'écriture*, Paris: Aubier-Flammarion
- Laruelle, F. (2011) *The Concept of Non-Photography*, Inglaterra: Urbanomic
- Laruelle, F. (2012) *Photo-Fiction, une esthétique non-standard*, Minneapolis: Univocal
- Laruelle, F. (2014) *Christo-fiction*, Paris: Fayard
- Latour, B. (2012) *Enquête sur les modes d'existence*, Paris: La Decouvert
- Levi B-H. (2010) *De la Guerre en Philosophie*, Francia: Grasset
- Lyotard J-F. (2011) *Rudiments Païens: genre dissertatif*, Francia: Klincksieck
- Macfie, L. (2015) *The Fiction of History*, Reino Unido: Routledge
- Maier, E., Stokke, A. (2021) *The Language of Fiction*, Reino Unido: Oxford
- Makin, G. (2001) *The Metaphysicians of Meaning: Russell and Frege on Sense and Denotation*, Inglaterra: Routledge
- Meillassoux, Q. (2006) *Après la Finitude: Essai sur la nécessité de la contingence*, Francia: Editions du Seuil
- Meillassoux, Q. (2015) *Science Fiction and Extro-Science Fiction*, EEUU: University of Minnesota Press
- Meinong, A. (2008) *Teoría del Objeto y presentación personal*, Argentina: Miño y Dávila
- Moi T. (2018) *Revolution of the Ordinary: literary studies after Wittgenstein, Austin, and Cavell*, EEUU: University of Chicago Press

- Morton, T. (2013) *Hyperobjects: Philosophy and Ecology after the End of the World*, EEUU: University of Minnesota Press
- Morton, T. (2018) *Being Ecological*, EEUU: MIT Press
- Moss, G. S. (2020) *Hegel's Foundation Free Metaphysics: The Logic of Singularity*, Inglaterra: Routledge
- Nietzsche, F. (1908) *Ecce Homo*, Leipzig: Insel
- Ogden C. K. (1932) *Bentham's Theory of Fictions*, Londres: Trubner & Company
- Olender, M., Sojcher, J. (eds.) (1980) *La séduction*, París: Aubier
- Pont, J. B. (1915) *La cómica: opereta en un acto y tres cuadros*, Madrid: R. Velasco
- Postema, G. J. (2019) *Utility, Publicity, and Law: Essays on Bentham's Moral and Legal Philosophy*, Inglaterra: Oxford University Press
- Prieto, G. (1877) *Viaje a los Estados Unidos*, México: Dublan y Chavez
- Priest, G. (2005) *Towards Non-Being: The Logic and Metaphysics of Intentionality*, Reino Unido, Clarendon Press
- Rapsch, V. (1990), *Über Flusser. Die Festschrift zum 70. von Vilém Flusser*, Alemania: Bollmann
- Ricoeur, P. (aut.), Tymieniecka, A-T. (ed.) (1978) *The Human Being in Action: The Irreducible Element in Man Part II Investigations at the Intersection of Philosophy and Psychiatry*, Holanda: Springer
- Ricoeur, P. (1991) *Temps et Récit, Tome 2. La configuration dans le récit de fiction*, París: Points
- Robinson D. (2017), *Aleksis Kivi and/as World Literature*, Holanda: Brill
- Rosetto, T. (2019) *Object-Oriented Cartography, Maps as Things*, Reino Unido: Routledge
- Rudrum, D., et al (eds.) (2019) *New Directions in Philosophy and Literature*, Inglaterra: Edinburgh University Press

- Russell, B. (1905) "On Denoting", *Mind*, 14 (4) (Octubre), pp. 479–493
- Ruyer, R. (1974) *La Gnose de Princeton*, Paris: Fayard
- Sainsbury, R. M. (2009) *Fiction and Fictionalism*, Reino Unido: Routledge
- Sainsbury, R. M. (2007) *Reference without Referents*, EEUU: Oxford University Press
- Savater, F. (2003) *Mira por dónde. Autobiografía razonada*, Madrid: Taurus
- Schmid, A-F. (2019) *La invención filosófica en el silencio del futuro*, Colombia: Universidad del Valle
- Sellars, S. (2018) *Applied Ballardianism*, Inglaterra: Urbanomic
- Sierszulska, A. (2005) *Meinong on Meaning and Truth: A Theory of Knowledge*, Alemania: Ontos
- Smith, A. P. (2013) *A Non-Philosophical Theory of Nature: Ecologies of Thought*, EEUU: Palgrave Macmillan US
- Smith, R. G. (2010) *The Baudrillard Dictionary*, Inglaterra: Edinburgh University Press
- Souriau, É. (2009) *Les Différents Modes D'Existance*, Francia: Presses Universitaires de France, Francia
- Southwell, G. (2015) *Words of Wisdom: Philosophy's Most Important Quotations and Their Meaning*, Reino Unido: Quercus
- Stock, K. (2017) *Only Imagine: Fiction, Interpretation and Imagination*, Reino Unido: Oxford University Press
- Swanson, C. (2011) *Reburial of Nonexistents: reconsidering the Meinong-Russell debate*, Amsterdam: Rodopi
- Tarantino, P. (2018) *Philosophy, Obligation and the Law*, Inglaterra: Routledge
- Taussig, M. (2010) *The Devil and Commodity Fetishism in South America*, EEUU: University of North Caroline Press
- Taussig M. (2018) *Palma Africana*, EEUU: University of Chicago Press

- Ueding, G. (1996), *Historisches Wörterbuch der Rhetorik, Bd. 3, Eup – Hör*, Alemania: De Gruyter
- Vaihinger, H. (2021) *The Philosophy 'As If'*, Reino Unido: Routledge Classics
- Wallace, D. F. (2011) *The Pale King*, EEUU: Little, Brown and Company
- Walton, K. (1990) *Mimesis as Make-believe: On the Foundations of the Representational Arts*, EEUU: Harvard University Press
- Washington, C., McCarthy A. C. (eds.) (2019) *Romanticism and Speculative Realism*, EEUU: Bloomsbury
- Zalta, E. N. (1983) *Abstract Objects: An Introduction to Axiomatic Metaphysics*, Holanda: Springer
- Zelazny, R. (1967) *Lord of Light*, EEUU: Double Day
- Zissulescu, S. (1939) *Filosofia Fictionalista a lui H. Vaihinger*, Bucarest: Tiparul Universitar
- Žižek, S. (2012) *Less Than Nothing: Hegel and the Shadow of Dialectical Materialism*, Reino Unido: Verso Books

Recursos Electrónicos

Amón, R., (9 de febrero, 2010) “El autor mencionó a un filósofo inventado Bernard-Henri Lévy reconoce que le han 'pillado””, El Mundo España, [En línea]:

<https://www.elmundo.es/elmundo/2010/02/09/cultura/1265720738.html> [Consulta: 3 de junio, 2022]

Baudrillard, J. (aut.), Evans A. B. (trad.), (noviembre 1991), “Two Essays”, Science Fiction Studies [En línea]: <https://www.depauw.edu/sfs/backissues/55/audrillard55art.htm>

[Consulta: 6 de julio, 2022]

Carstens, D. (2009) “Hyperstition: An Introduction”, *0(rphan)d(rift>) archive*, [En línea]:

<https://www.orphandrifarchive.com/articles/hyperstition-an-introduction/> [Consulta: 9 de julio, 2022]

Carstens, D. (2010) “Hyperstition”, *0(rphan)d(rift>) archive* [En línea]:

<https://www.orphandrifarchive.com/articles/hyperstition/> [Consulta: 9 de julio, 2022]

Eco, U. (12 de enero, 2011) *Umberto Eco - "On the Ontology of Fictional Characters: a Semiotic Study" (1-2)*, Dionnis1, 48:43 min. [Video en línea]:

https://www.youtube.com/watch?v=9YKt_BDdt6k [Consulta: 10 de mayo, 2022]

Fischer, M. (3 de abril, 2019) “Flatline Constructs”, *Orbistertius Centre for theory-fiction studies*, [En línea]: <https://orbistertiusnet.wordpress.com/2019/04/03/mark-fisher-flatline-constructs-1999-origins-of-theory-fiction-1/>

[Consulta: 9 de julio, 2022]

Fischer, M. (2001) “Gothic Materialism”, *The Warwick Journal of Philosophy*, [En línea]:

<https://plijournal.com/papers/mark-fisher-gothic-materialism/> [Consulta: 8 de julio, 2022]

Flusser, V. (sin fecha) “DA FICÇÃO”, [En línea]: <http://www.flusserbrasil.com/art2.html>

[Consulta: 31 de octubre, 2022]

Gangle, R. (26 de abril, 2021) “Rocco Gangle Introductory Tutorial on Laruelle’s Non-Philosophy”,

Temple University, Japan Campus, 2 hrs 15 min., [Video en línea]

<https://www.youtube.com/watch?v=dyxTC3NKIR4> [Consulta: 10 de julio, 2022]

Google Drive, (sin fecha) “Papers”, [En línea]:

https://drive.google.com/drive/folders/1cJLr_o04R-zpHcMNaIWPGs7Ue_i-tkCw

[Consulta: 21 de junio, 2022]

Gyulai, P. (2002) “Poemas”, [en línea]: <https://mek.oszk.hu/04900/04968/html/01.htm#30>

[consultado 01 de enero 2022]

Harman, G. (2010) “American Objects vs. Austrian Objects, Object-Oriented Ontology Symposium”, Georgia Tech, 1hr 42 min, [Archivo .mp3 en línea]:

<https://smartech.gatech.edu/handle/1853/33045?show=full> [Consulta: 3 de marzo, 2022]

Harman, G. (2014) “Form and Object, Author Q&A”, [en línea]:

<https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9780748681518/html> [Consulta: 31 de julio 2022]

HKRB (2019) “In the latest HKRB Interviews, Grant Hamilton discusses the provocative nature of objects with Graham Harman.” [en línea] <https://hkrbooks.com/2019/01/28/hkrb-interviews-graham-harman/> [consultado el 31 de julio de 2022].

Lauter, D. (12 de febrero, 2010) “You Kant make this up: Bernard-Henri Levy falls for hoax”, Los Angeles Times, [En línea]: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-2010-feb-12-la-fg-france-levy12-2010feb12-story.html> [Consulta: 3 de junio, 2022]

Mack, J. E. (31 de enero, 2009) “A theory that deserves rejection -- and love”, [En línea] <https://www.amazon.com/Material-Beings-Peter-van-Inwagen/dp/0801483069> [Consulta: 14 de julio, 2022]

Marks, G. (3 de noviembre, 2018) “A Theory-Fiction Reading List,” *The Wasted World*, [En línea]: <https://thewastedworld.wordpress.com/2018/11/03/a-theory-fiction-reading-list/> [Consulta: 8 de julio, 2022]

The Modern Literary Novel, (2015) “Hysterical Realism”, *The Modern Literary Novel*, [En línea]: <https://www.themodernnovel.org/movements/hysterical/> [Consulta: 9 de julio, 2022]

Moi, T. (27 de diciembre, 2022) “Describing my Struggle”, The Point [En línea]: <https://thepointmag.com/criticism/describing-my-struggle-knausgaard/> [Consulta: 2 de julio, 2022]

Moi, T. (23 de noviembre del 2018) “Shame and openness: How to read Karl Ove Knausgaard”, ABC Religion & Ethics, [En línea]: <https://www.abc.net.au/religion/how-to-read-karl-ove-knausgaard/10547858> [Consulta: 2 de julio, 2022]

Moi, T. (12 de noviembre, 2019) “Toril Moi on Karl Ove Knausgård”, Centre for Scandinavian Studies (CSS) 1 hr 41 min., [Video en línea]: https://www.youtube.com/watch?v=PDMz_I8b9gQ [Consulta: 3 de julio, 2022]

Le Monde con AFP, (9 de febrero, 2022) “BHL pris au piège d'un canular littéraire qu'il salue”, [En línea]: https://www.lemonde.fr/livres/article/2010/02/09/bhl-pris-au-piege-d-un-canular-litteraire-qu-il-salue_1303383_3260.html [Consulta: 3 de junio, 2022]

Simmons-Duffin, D. (2010) “arXiv vs. snarXiv”, [En línea]: <http://snarxiv.org/vs-arxiv/> [Consulta: 25 de junio, 2022]

Tang, L. (10 de febrero, 2010) “Lucy Tang”, The New Yorker, [En línea]: <https://www.newyorker.com/books/page-turner/lol-bhl> [Consulta: 3 de junio, 2022]